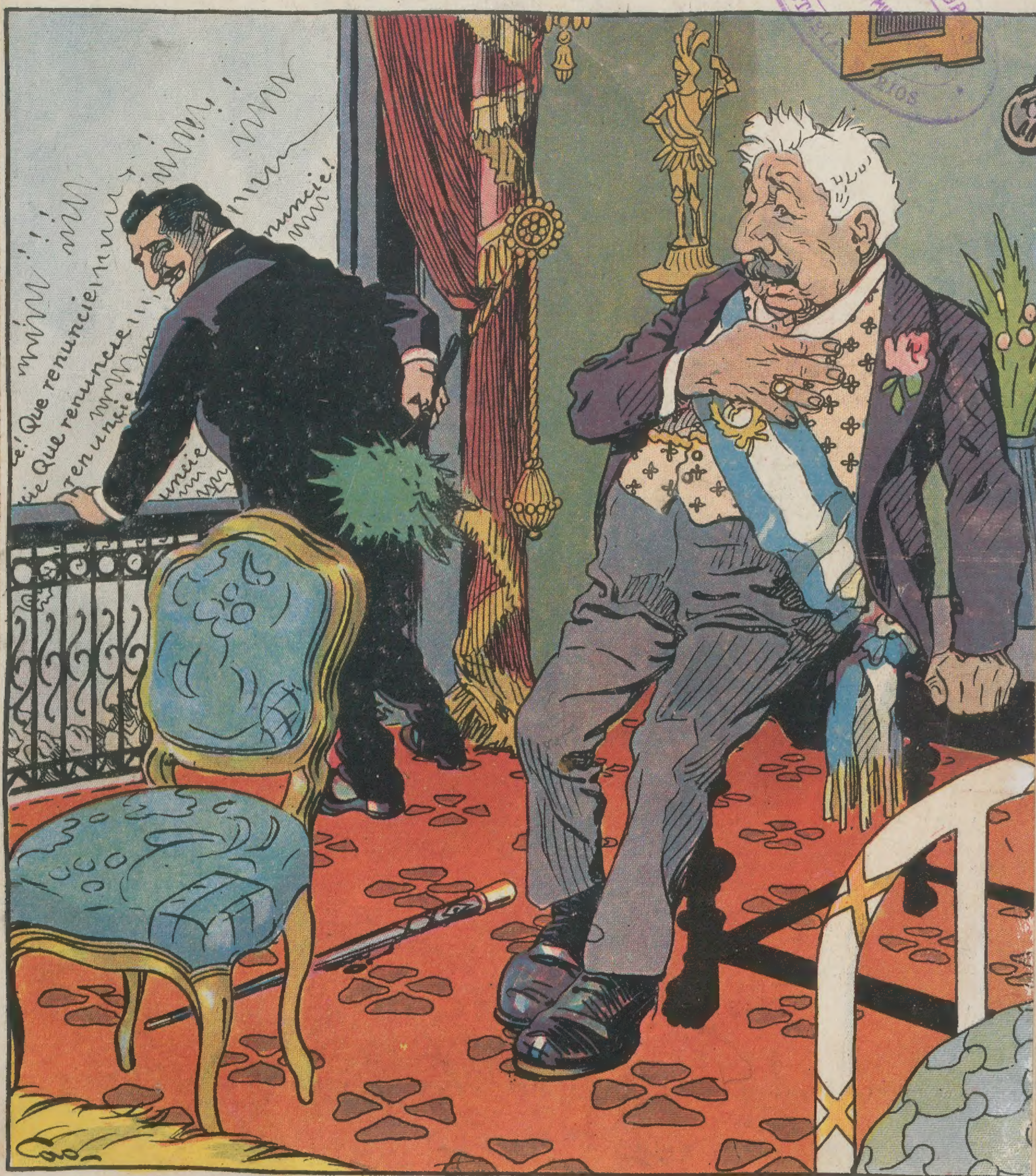
FRAY MOCHO

Año IV — BUENOS AIRES, 29 DE OCTUBRE DE 1915 — N.º 183

¡QUÉ BATATA!



—¡Dios me asista! ¿Qué es eso?
—Nada, señor. Piden que renuncie el intendente.
—¡Ah, bueno! ¡Qué julepe me han hecho pasar!

Nuevos

Discos Victor




LA FORNARINA

Nuevo y brillante repertorio, cantado por **La Fornarina, La Goya** y **La Preciosilla,** tres canzonetistas españolas de más relieve y fama en Madrid.

Discos dobles Víctor, 10 pulg. (25 ctms.), °/u., $ 2.50 m/n.

65784	a) **Luna Park** — Couplets **(Valverde y Cadenas)**	**La Fornarina**, Coupletista, con orquesta, **Madrid**
	b) **El Malagueño** — Tango **(Pardo)**	**Banda Municipal, Barcelona**
65785	a) **¡Ay! ¿qué me haces?** — Couplets **(Valverde y Christine)**	**La Preciosilla**, Coupletista, con orquesta. **Madrid**
	b) **Llunyt de Mallorca** — Canción valenciana	**García Romero**, Tenor, con orquesta. **Madrid**
65790	a) **El Sátiro de A B C** — Couplets **(Darewski y Cadenas)**	**La Fornarina**, Coupletista, con orquesta, **Madrid**
	b) **Linda Boca** — Tarantella **(Mario)**	**Josefina Chimenti**, Canzonetista, con orquesta. **Madrid**
65792	a) **Ven Mimí** — Couplets **(Cadenas)**	**La Fornarina**, Coupletista, con orquesta, **Madrid**
	b) **Valencianas** — Coplas **(arr. Rubert)**	**Amalia Molina**, Tonadillera, con orquesta, **Madrid**


LA GOYA

Discos de sello rojo Víctor, 10 pulg. (25 ctms.), °/u., $ 3.00 m/n.

64349	**Balancé** — Melodía portuguesa en español	**La Goya**, tiple
64350	**Ven y ven y ven** — Danza a la mexicana	**La Goya**, tiple
64352	**Chulona, dale, dale a la rueda** — Couplets	**La Goya**, tiple
64354	**Stornelli Montagnoli** — Escenas campestres	**La Goya**, canzonetista
64356	**Seguidillas** (con castañetas)	**La Goya**, canzonetista
64452	**Tápame, Tápame**	**La Goya**

PRÓXIMAMENTE, Discos por **La Pastora Imperio**

Víctor Talking Machine Co.
CAMDEN, N. J., E. U. de A.

PRATT & Cía.
108, Calle San Martín, 112 — BUENOS AIRES
Calle Córdoba esquina Maipú — ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 — MONTEVIDEO, URUGUAY



LA PRECIOSILLA

CARRERAS

Gente de Nueve de Julio

Morrocotudísima correspondencia de nuestro corresponsal "Kearsage II". — Lucie D'Armenonville en el hipódromo del Club Hípico. — Recorriendo la línea. — El "Zubiaurre" del pago. — Los craks de Subirá. — Historia completa de "Minas Geraes" Fonseca.

Nueve de Julio, octubre de 1915.

Señor capataz de la sección Carreras, de FRAY MOCHO:

Democráticamente ubicado sobre verde banco de rigurosa alfajía, comentaba "in mente" el triunfo de Ventilador, Morales "up", en el clásico local del día, y admiraba el poco o ningún valor de los demás competidores, ya que el flojo y remendado hijo de Moscardón los acababa de galopar en 2200 metros, cuando siento mi hombro suavemente golpeado al parecer por una sombrilla, abanico, o adminículo femenino análogo. Media vuelta, a la derecha, a fin de inquirir cuál era la dama que tal confianza me demostraba, y...

—¡Lucie D'Armenonville!... ¿Usted por aquí?

—*Oui, amig Kearsage le second. Soy venida en tren de paseo, e de pasade, tomag un tipe caguicatugable.*

—¿Cómo dice?

—*¡Ca-gui-ca-tu-ga-ble!*

—¡Ah! Ya sabe que por atender a las damas me desvelo, de modo que recorramos el paddock en tren de revista a los turfmen locales. Cuando encuentre alguno que le interese, bájele no más la bandera, que le haré historia de su actuación. Marchemos.

Rompió el fuego mi bella acompañante.

—*¿Qui est cel que se baja de un sulki en la piste, e que paguece un tegó por lo largue e flaque?...*

—El Hoevel local, Alfredo Zunino, o simplemente Alfredo. Excelente muchacho que, en cuanto a largadas, deja tamaño lenteja a Gilberto. Político y musicante.

—*¿Verdi o Puccini?*

—Pas de armonía. Wagner corrido.

—*Musique boche; pasem vite; pas integuesante. ¿E, aquel, tan chiquit e cologadote?*

—¿Ese que parece visto con los lentes al revés? Es Pachequito.

—*¿Le payadog?*

—No. El juez de raya.

—*¿E aquel que camine de pas cortitos e tan liger, avec cara de lune de miel?*

—¿El de anteojos con llanta de goma?

—*Oui.*

—Mondelli, el secretario de la comisión de carreras.

En ese momento, la zona en que se desarrollaba nuestro observatorio, se obscureció cual si una nube se hubiese interpuesto ante el sol.

—*¡Un eclipse!*—gritó mi gentil compañera.

—Tranquilícese; es don José M. Fonseca, que cruza por aquí.

—*¡Up, lá lá! ¿Mais ese bult es una pegsoná?... Dequeme ver con datencion. ¡Enfoncé Lucena, le diputad Gimenés, Bartolit Barrigás e don Pedro Cegnadás!*

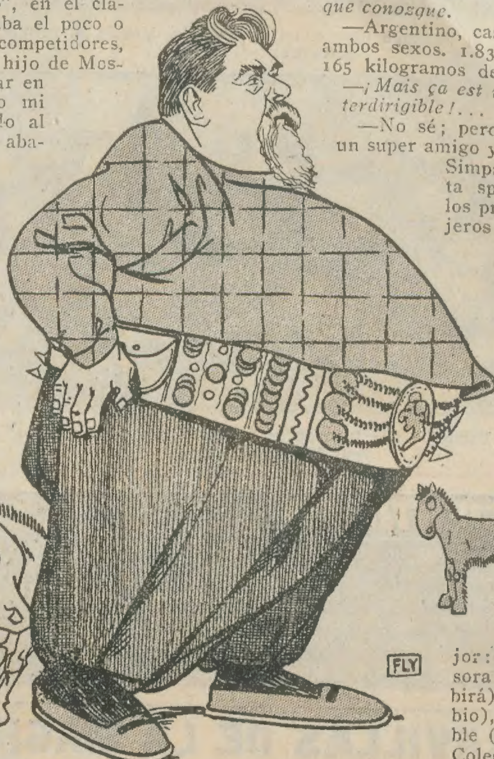
—Sí, bella Lucie: Vieyra, el de la otra banda, ¡tamaño tachuela!

—*¡C'est mon tip! Yo voy tomag una fotografié pour le caguicatuguer. Mientre tant, dem les datos que conozque.*

—Argentino, casado, numerosos cachorros de ambos sexos. 1.83 de puntal, 1.60 de eslora y 165 kilogramos de desplazamiento.

—*¡Mais ça est un superdreadnought o un suterdirigible!...*

—No sé; pero sí puedo asegurarle, que es un super amigo y una super excelente persona. Simpático, gran casseur y entusiasta sportman. Es el Zubiaurre de los propietarios locales, y sus parejeros de veinte años atrás, eran tan célebres como sus puros de hoy. Fué el primer estanciero local que se dedicó a la cría del caballo de carrera en forma, y después de formar con su propio esfuerzo un plantel de yeguas casi puras, adquirió en el primer lote que se importó de Estados Unidos, el padrillo Kearsage, de tan frondoso pedigree, que fué necesaria una ratificación, para convencer a los interesados de que no había error. Fonseca lo adquirió, y su producción no pudo ser mejor: Arrogante, Yankee II, Invasora y Chufa (dos cracks de Subirá), Alcirita (el crédito de Robbio), Papelera, Pasquín, Miserable (un verdadero tren expreso), Colegial (otro extra rápido), Vagabunda, Limpia, Granada, Granadero y tantos otros que han recorrido casi todas las pistas del país, demostrando lo lamentable del fallecimiento del hijo de Kingston, ocurrido pocos días después del debuto de su primera generación, con el ruidoso triunfo de Chufa. 11 de Noviembre reemplazó al difunto.



Don José M. Fonseca, el "Zubiaurre" de Nueve de Julio.—Alegoría de Fly

—*¿Habrá disminuid vaguios kilós con le disgust, Mr. Fonseca?*

—¡Es invulnerable! Pasó veinte días a pan y agua, en riguroso duelo. Luego se pesó y... ¡15 kilos de aumento!

—*¡Tableau!*

KEARSAGE II.

A "Churrinche", le llovieron no pocas felicitaciones, con motivo del tiempo de Floripar en las últimas regatas.





"Quilmes" v. "Independiente", el domingo último, en Avellaneda. Venció el primero, cuyo equipo aparece a la izquierda. — (1-0)



"Hispano-Argentino" y "Club Pampa", que jugaron un partido amistoso en Miguel Cané, el 17 del corriente. Ni vencidos ni vencedores








KALISAY

Conciertos



Señora María Chertkoff, soprano, que dará una audición de canto en el salón "La Argentina", el 3 del entrante

Demostración al aviador Gonzáles



En el bar "Fray Mocho", Bolívar 583, del señor Rodríguez, en honor del aviador gallego Manuel González (×), organizada por sus comprovincianos, con asistencia de don Basilio Alvarez

SAN PEDRO



La fiesta de estudiantes.—Los normalistas en la estancia "La Celina", del señor Muro

Economizará Vd. $ 100 m/n. comprando una máquina de escribir último modelo en la **COMPAÑÍA RECONSTRUIDORA MUNDIAL** de Nueva York que acaba de abrir una sucursal en Buenos Aires.

REMINGTON



A $

170

M/N.

cualquiera de los 5 modelos

MONARCH



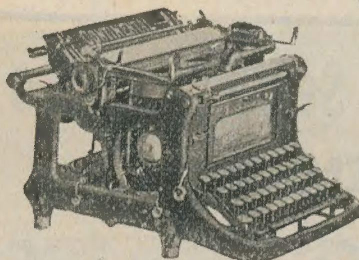
UNDERWOOD



Gran taller para composturas, con todos los adelantos, dirigido por un ingeniero mecánico, ex jefe de los talleres de Nueva York.

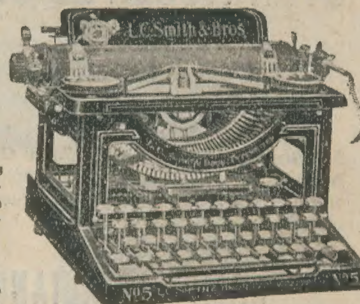
Las máquinas se remiten gratis al interior de la República con cajones especiales sin peligro, y con un libro de instrucciones y una caja de repuestos.

CONTINENTAL



Todas son último modelo con cinta de 2 colores, retroceso y tabulador, y con una garantía por 5 años.

L. C. SMITH BROS

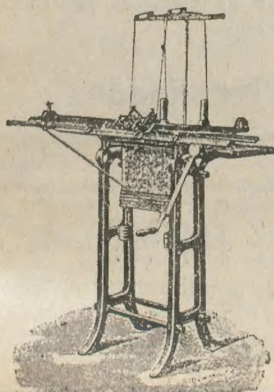


La Compañía Reconstruidora Mundial hace saber a las personas que tengan máquinas de escribir inservibles que las tomará en cambio de su valor relativo, pudiéndolas mandar con toda confianza y se les remitirá un presupuesto para cambio o para reconstruírselas, dejándolas como nuevas.

Las ventas son al contado sin excepción.

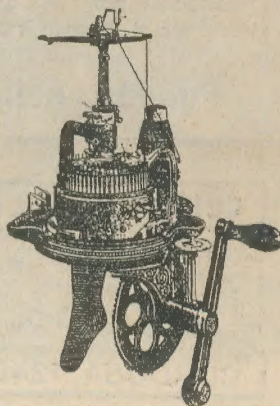
Hay catálogos ilustrados con todos los modelos.

Dirigir la correspondencia, pedidos y giros a la **COMPAÑIA RECONSTRUIDORA MUNDIAL**, Sarmiento 825, U. Telefónica 6040. Libertad; Buenos Aires.



Hoy, si usted quiere, puede cambiar su crítica situación y la de los suyos. ¿Cómo? Haciéndose fabricante sólo con $ 130.— moneda nacional; puede adquirir una fábrica completa para hacer medias, calcetines, gorras, camisetas, mitones, calzoncillos, polainas, bufandas, tiradores, ventreras y cincuenta artículos más de grandioso consumo, que podrá vender con ilimitado beneficio y sólo Vd. será su propio patrón en sus labores.

La COMPAÑÍA PROTECTORA DEL HOGAR de Boston acaba de abrir su primera sucursal con una gran exposición de máquinas en la calle Sarmiento 880, Buenos Aires. Casa matriz: Boston E. U. de A.



Talleres. — La fiesta del "Atletic Club"







Instantáneas tomadas durante el torneo sportivo anual realizado por este club el 22 del corriente

NUEVE DE JULIO



Después del te ofrecido a la señora Elena de Cristófano, con motivo de su cumpleaños

A beneficio del "Asilo Coronel Falcón"



En la "Exposición Kalisay", se vende este producto, en bonitos quioscos, exclusivamente a beneficio del "Asilo Coronel Falcón", por generoso donativo de los señores Lagorio, Esparrach y Cía. Con este motivo, concurre la banda de música de esa institución, que aparece en la fotografía, dentro del local nombrado.

Notas Femeninas

Para los días calurosos, los trajes de lencería serán siempre los favoritos. El primer modelo que damos en la presente página sale de lo vulgar por su corte; está hecho con guipure de Venecia gruesa, combinada con linón blanco muy fino, trabajado con alforcitas hechas a mano; los botones son de Irlanda, y el traje está puesto sobre un transparente de taffetas verde. El sombrero es blanco, con una cinta de terciopelo negro. Este mismo traje quedaría muy bien hecho con uno de esos foulards a rayas, tan de moda actualmente; la parte de guipure se haría con los bastones verticales y la de linón con los bastones puestos horizontalmente, como las alforcitas, o también con un género rayado. El modelo número 2 es un vestido de lencería hecho con anchos entredoses de Cluny alternando con bandas de finos bordados al plumetis; el cinturón y el cuello son de taffettas azul Saxe.

El traje estilo sastre para niña (número. 3) está hecho de sarga azul marino con el cuello y puño de faille color kaki; el sombrerito es de paja color kaki, adornado con un moñito azul marino. El modelo siguiente número 4 es un precioso vestido de gabardina azul con pequeños biais de terciopelo rubí.

La blusa es un modelo de bengalina se seda rubí sobre un fondo de puntilla crema.





Entre Nosotras

En mi crónica anterior he hablado de la higiene como instrumento indispensable de la salud y por lo tanto de la belleza. La limpieza de la casa es un elemento fundamental de la salud, porque gracias a ella se evitan muchas enfermedades. La primera causa es evitar la tierra, la más grande enemiga de la higiene. La tierra está formada de todas las partículas de materias animales, minerales y vegetales pulverizadas por el tráfico y las acciones de la vida; además contiene todos los gérmenes infecciosos que siembran por millones las personas y los animales enfermos, asimismo como los cuerpos en estado de disgregación o descomposición.

La tierra se mete en todas partes y hay que sacarla. Se evitará mucho trabajo, eliminando todos los adornos inútiles, que en muchos casos son al mismo tiempo feos y denotan mal gusto. Es bueno también evitar la aglomeración de muebles y sobre todo muchos cortinajes y alfombras. Estas últimas no deben nunca ser clavadas al piso, sino colocadas de manera de poder sacarlas y sacudirlas al aire libre con frecuencia.



La limpieza ideal sería la "del vacío" que se hace por medio de aparatos especiales, pero desgraciadamente son todavía demasiado caros para estar al alcance de todos. Lo que se usa más es el plumero, la peor manera de limpieza que existe: efectivamente, eso no hace más que cambiar la tierra de sitio.

Lo mejor es sacar la tierra con unos paños flexibles (los mejores son los de imitación gamuza que se venden en todas partes); esos paños se lavarán todos los días, una vez la limpieza terminada. Para no levantar mucha tierra al barrer las alfombras, se hecha un poco de aserrín húmedo encima de ellas antes de barrerlas. Sobre los pisos lustrados, hay que pasar un trapo de lana lo que les da un hermoso brillo al mismo tiempo que les quita la tierra.

Todos los cortinajes deben ser colocados de manera que se puedan quitar fácilmente para sacudirlos y exponerlos al aire de cuando en cuando.

Otra precaución higiénica es la de no cepillar los trajes dentro de las habitaciones. Lo mejor es hacerlo al aire libre: en un patio o una galería o sino en un cuarto sencillo como el cuarto de planchar o de coser que debe tener toda casa bien organizada.

Las moscas y los mosquitos, además de ser muy molestos, son muy peligrosos porque transportan los gérmenes de enfermedades contagiosas. La mejor manera de deshacerse de ellos es preparar una solución con 100 gramos de formol por 900 gramos de agua. Se pone la solución en platos hondos o lo que es más lindo, en vasos de orificio anchos, por las habitaciones donde entran esos bichos molestosos; las moscas y los mosquitos prueban el formol y caen muertos. En una casa que no tiene las aguas corrientes, es bueno, además, poner en las palanganas de los "water-closet" un poco de aceite de schiste, lo que mata las larvas de las moscas. Las lauchas son también nocivas; para exterminarlas, lo mejor es poner trampas; cuando se usa veneno, esos animalitos se refugian en sus nidos para morir y la descomposición de sus cuerpos son focos de infección. Inútil decir que es suficiente tener un gato en casa para evitar la presencia de las lauchas y ratones.—**AURORA.**

NUESTRAS CONFECCIONES PARA HOMBRES sobresalen de las demás por la inmejorable calidad de los materiales empleados, por la elegancia del corte y por la perfecta conclusión. Los precios son siempre los más bajos, comparando la calidad.



TRAJES COMPLETOS, de saco derecho, confeccionados de casimir fantasía, gran variedad de gustos y modelos de última moda, con forros de buena calidad, $ 35.— y pesos. **29.50**

TRAJES COMPLETOS, de saco derecho, confeccionados de casimir azul marino o negro, calidad muy buena, modelos de moda, $ 46.— y pesos. . . . . **35.—**

TRAJES COMPLETOS, de saco derecho, confeccionados de casimir fantasía calidad superior, con forros de sarga o raso de lana, $ 62.—, 57.—, 52.— y. . . . . . . $ **44.—**

SACO Y PANTALON, especiales para sports, colores fantasía, calidad especial, gustos de última moda, a pesos 17.—, 15.—, 12.50 y . . $ **9.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES; PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

TRAJES COMPLETOS, modelos de saco cruzado, muy elegantes, confeccionados de casimir inglés, colores fantasía, calidad especial; en gustos muy variados, $ 57.—, 49.— y **40.—**

LAS confecciones para señoras que ofrecemos, se distinguen por la elegancia incomparable de los modelos, la perfecta conclusión y la modicidad de los precios de venta, si se tiene en cuenta la calidad extra de los materiales empleados.



29220 — **VESTIDO** de fantasía, confeccionado de crepón de algodón blanco, cuello y pechera de organdi, botones de lencería, cinturón de seda, pollera amplia, con bordados. . . . $ **48.—**

29222 — **VESTIDO** de fantasía confeccionado de crepón de algodón, color blanco, blusa bordada, botones de lencería de colores, pollera amplia, con túnica. . . . . $ **48.—**

29217 — **VESTIDO** de fantasía, confeccionado de voile blanco, blusa adornada con botones, varios tonos de colores, pollera con bies del mismo género, pesos. . . . **38.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES LD.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año IV

BUENOS AIRES, 29 DE OCTUBRE DE 1915

N.° 183

Sociales



—Esa es mi novia. Nos casamos dentro de un mes, y eso que apenas hace ocho días la conocí en la exposición de arte antiguo.

—Se explica.

Dib. de Cao.



Rincón chino, con obras rarísimas de laca y porcelana

LA EXPOSICIÓN DE ARTE RETROSPECTIVO

Este interesante certamen, organizado con fines de caridad por los dos grupos de Damas de San Vicente de Paul, que presiden respectivamente las señoras María Unzué de Alvear y María Arning de Hasperg, ha respondido ampliamente a la expectativa de nuestro público inteligente.

Más que una exposición encuadrada entre las líneas rígidas y estrechas de un plan preconcebido, es un conjunto amable y suntuoso de arte que puede tomarse como exponente del gusto refinado y de la educación superior artística de nuestra sociedad, y esto resalta aún más, si se tiene en cuenta que lo expuesto no es más que una parte mínima de las valiosas colecciones que realmente existen en Buenos Aires.

La falta de espacio, a pesar de lo amplio del local, no ha permitido recibir un mayor número de piezas y muchas series interesantes que por sí solas, llenando un salón, podrían constituir toda una enseñanza, como la colección de tallas de madera españolas, del doctor Ernesto Quesada; la colección de abanicos, de la señora Adela Napp de Lumb; la de objetos coloniales, de la señorita Victoria Aguirre; la de platería americana, del señor Isaac Fernández Blanco; la de porcelanas, del doctor Dardo Rocha; la de armas, del general Garmendia, y tantas otras, no han podido estar representadas sino por algunos pocos ejemplares que, si bien muy seleccionados, no dan ni una remota idea de su verdadera importancia. Con todo, se ha logrado reunir allí un selecto muestrario de piezas valiosas que permiten pasar algunas horas de gratas emociones estéticas, que pueden satisfacer aun a los más exigentes cultores de lo bello.



La imagen de San Pedro de Alcántara, de la iglesia del Pilar

La exposición ocupa tres amplias salas: las dos primeras encierran objetos europeos y orientales. En la primera, grandes gobelinos, tapices de Aubusson y flamencos dan una nota suntuosa y de color a las paredes, y debajo de ellos, en artísticos grupos o en elegantes vitrinas, se hallan expuestas raras piezas de platería extranjera y americana y soberbios marfiles pertenecientes a las señoras Concepción U. de Casares, Josefina U. de Cobo, Teodolina L. de Uriburu, señor Jorge Artayeta, señora Emilia Oromí Escalada, señor Carlos V. Ocampo, señoras María U. de Alvear, Sara O. de Cranwell, señor Julio Peña, señoras María G. de Pereda, Adela N. de Lumb, María Inés Alzaga, Delia A. de Ocampo, Inés D. de Unzué, Elena N. de Green, Mercedes U. de Artayeta, señor Manuel Uribelarrea, señora Adela U. de Leloir, señores Isaac Fernández Blanco, Gregorio F. Rodríguez y Alberto Casares Lumb.

El arte oriental se halla representado por varios grandes y raros biombos de laca china Coromandel, de las señoras Mercedes E. de Alvear, Adela H. de Olmos, Josefina U. de Cobo, y un selecto conjunto de bellas piezas chinas, de la señora Victorina O. de Estrada, como ser: muebles lacados, raras porcelanas, potiches, etc., con los cuales se ha podido organizar un delicioso rincón que evoca un sueño del celeste imperio.

Con exquisito gusto se presenta el arreglo de la segunda sala, que recuerda un ambiente francés del siglo XVIII. Allí se han reunido, a la par de ricos tapices como los cuatro de la serie de las bodas de



Gran vitrina conteniendo platerías y marfiles antiguos

Daphnis y Cloe, de la señora de Unzué de Alvear, y del Juicio de París, del señor Manuel Durán, bellos cuadros de Van Loo, Huber Raber, madame Vigée Lebrun, Gainsborough, Gerard, Owen, Laurence, Ruysdael, Greuze, Van Ostade, Canaleto y Goya, y una escultura de Canova, del señor Pradere. Una serie de artísticas vitrinas contienen colecciones preciosas de abanicos, bomboneras y encajes, de las señoras de Lumb y Alvear; objetos tallados en cristal de roca, del señor Jorge Casares; rarísimas y muy costosas piezas de jade, amatistas, corales, ámbar de China, de la señora María U. de Alvear; grupos de porcelanas azul turquesa, blancas y amarillas, de los períodos Ming, Kien Long, Kanhi, la serie más grande de árboles de jade que constituyen en China uno de los más preciados regalos de boda. Varias raras piezas persas de porcelana y greda, y una bella serie de tazas de Sèvres, de la señora María L. de Pirovano, alternan con varias colecciones de miniaturas, bajorrelieves en marfil y hermosos muebles, entre los cuales se destacan una cómoda francesa del siglo XV, de la señora Mercedes M. de Bruyn, otra veneciana con incrustaciones de marfil, de la señora Marta U. de Blaquier, un bahut de laca y una cómoda española de la época de Carlos II, de la señora de Alvear, y un clavicordio, del



Vista del segundo salón, con un busto de Canova, tapices de gobelinos con la historia de Daphnis y Cloe y porcelanas chinas



Tercer salón.—Tapices flamencos, bargueño español, casullas y muebles de pata de cabra. En el fondo, un magnífico sofá Chipendale, del doctor Quesada



La mesa del Pilar, mancerinas de plata del señor Fernández Blanco, gran lámpara votiva, de plata labrada, de la señora Adela Napp de Lumb

los llamados pata de cabra, tipo barroco español, como ser los candelabros de madera tallada y sillones de la catedral y otros expositores, alternan soberbios bargueños, entre ellos uno de carey, y bronce sobre ébano, trabajo estupendo de arte barroco portugués, de la señora de Lumb; otro de marqueterie de carey, sobre marfil y ébano, del doctor Dardo Rocha; otro de madera dorada y pintada, con preciosos herrajes de hierro forjado, que perteneció al doctor Miguel Cané; y otro de ébano con incrustaciones de nácar y plata, del doctor Indalecio Gómez; grandes cajas de madera esculpida; esculturas en madera, entre ellas dos Alonso Cano policromados; un San Juan Evangelista, del señor Santamarina y un monje benedictino, del doctor Ernesto Quesada, así como también el tabernáculo de madera y el bajorrelieve de la Cena, tallas del siglo XVI. Y tantas otras magníficas piezas de la señorita Aguirre, del doctor Fernández Blanco, etc.



Tapiz del Cuzco, con la creación de Eva, tapiz repostero de la Casa Medina Celi, del doctor Quesada, sitiales de coro de la iglesia de Asis (Italia)

señor Juan Carlos Rodríguez.

La tercera sala, destinada al arte religioso e hispano-americano, se presenta con un aspecto suntuoso y están los objetos distribuídos con sobriedad; el tono de la sala es rojo, debido a los grandes cortinados de damasco español de la catedral, que cubren sus paredes.

En esta sala no hay conjuntos, sino piezas individuales que se alternan, manteniéndose na nota reposada, simpática y seria en todo el ambiente, que no sólo guarda obras ricas y bellas, sino también recuerdos de una época cuya tradición vive en nosotros, los que se estimulan cada vez que esos objetos se ponen a nuestro alcance.

Indudablemente las grandes piezas llamadas reliquias de la iglesia del Pilar; el frontis del altar mayor, de plata repujada, con su dulce pátina que, lejos de herir la visión, parece acariciarla obligándola a recorrer sus meandros de bello repujado americano; el San Pedro de Alcántara, del gran Alonso Cano, con su expresión intensa de penitente feliz, y la soberbia mesa de sobrio estilo barroco español, por sí solas constituirían el *clou* de esta sala, si no fuera que allí también hay otras manifestaciones de arte superior, como ser los pocos pero importantes cuadros de pintura religiosa que se exhiben, de la colección del señor Antonio Santamarina, que pertenecieron al pintor Zuloaga, como ser un Greco, dos Zurbaran y un divino Morales, cuya cabeza de Cristo es maravillosa.

Entre un escogido grupo de muebles de



Otro rincón de la segunda sala, con una preciosa cómoda lacada en rojo

CAUSAS OCULTAS DEL OSTRACISMO DEL GENERAL SAN MARTIN



Coronel José de San Martín, gobernador-intendente, 1814-1816

(Fragmento de la Conferencia leída el domingo por el autor en la "Junta de Historia y Numismática.)

No existe, a mi entender, mayor error en el dominio de los estudios históricos que sostener que las grandes figuras deben pintarse a grandes rasgos, vale decir, ocultar a la posteridad las luces y las sombras que, para los contemporáneos, contribuyeron a acentuar la personalidad de los hombres prominentes...

San Martín fué, ante todo y sobre todo, un soldado. En la vida pública y en la vida privada, fué consecuente con su temperamento. Se trazó un plan y lo ejecutó, sin miramientos y sin vacilaciones. Desdeñó la política y no fió más que en su estrella. Desconocido en la sociedad argentina, llegó al país apoyándose en las simpatías y en las vinculaciones de Alvear y de las logias secretas, que entonces se ocupaban de mover los hilos ocultos que producían los actos ostensibles de los gobiernos; su casamiento con la patricia Remedios Escalada, la joya de la sociedad bonaerense de la época, le proporcionó el apoyo inapreciable de aquella familia, rica, altamente colocada y más extensamente vinculada. Casi sin demora salió a campaña, dejando sin sentimiento la vida más completa y las intrigas complicadas de la capital; entregado por completo a la vida de campamento, pronto se ubica en Mendoza, a las puertas de Chile, por donde se había propuesto comenzar la campaña suprema para obtener la libertad de América. No tenía, pues, raíces ni en la capital ni en el resto del país; carecía de los lazos comprometedores de las tradiciones sociales o de las amistades personales; era un iluminado, para quien los límites de la patria se confundían con los del continente entero: convencido de su misión histórica, no admitió trabas ni compromisos que pudieran hacerlo peligrar. Por ello cuando, en un momento de pavorosa anarquía, todo parecía sucumbir ante las hordas enfurecidas de caudillejos obscuros; cuando, presa el país entero de la terrible desesperación del náufrago, el gobierno lo llama a su socorro, lo implora angustiado, le ordena venga a salvar la existencia misma de la patria; no vacila San Martín: desobedece, da la espalda a la hoguera, deja producirse el cataclismo que pudo haber aniquilado al país, y, como uno de esos geniales condotieri medioevales, reune un ejército, lo hace pasar los Andes y se lanza a batallar, sin que perturbara la tranquilidad de su conciencia el clamor de las víctimas, la indignación de los que abandonaba a su infausta suerte, la reiterada execración de los gobiernos de cuyas órdenes así se burlaba...

El éxito coronó su plan y justificó su audacia. Impasible hasta el fin, indiferente al destino momentáneo de los pueblos que había abandonado, tampoco vaciló, cuando la anarquía triunfante hubo disuelto los gobiernos constituídos, en plegar la bandera de la patria y en irse a guerrear al Perú, arrastrando sus huestes bajo bandera ajena. Poco le importaba tal o cual bandera; menos la suerte de tal o cual pueblo: la independencia de América era lo único que lo ocupaba y preocupaba; para obtenerla era necesario destruir el foco del poder enemigo en el Perú, y, al logro de ese objeto, todo lo sacrificó: patria, gobierno, pueblos, bandera.

Volvió el éxito a coronar sus esfuerzos, y quedó San Martín consagrado como el guerrero más genial de América, como el hombre más grande del continente, pues había tenido la fortaleza de ánimo necesaria para destrozar todos los lazos que pudieran ligarlo y para vencer todos los obstáculos que pudieran entorpecer su marcha.

Cierto es que no le fué dado terminar su obra. No podía solo obtener el anhelado y supremo triunfo: le era menester contar con Bolívar y sus guerreros colombianos. La entrevista de Guayaquil decidió el problema: Bolívar, tan poseído como San Martín de su misión histórica, consideró friamente la situación y no se le ocultaron las ventajas que tenía; su ejército era superior en número y, como gobernaba sin contrapeso el norte del continente, podía disponer de recursos en hombres y dinero, de que San Martín carecía, divorciado como se encontraba de su patria, alejado de su base de operaciones y no contando sino con los tercios diezmados que le quedaban. Fué, pues, lógico Bolívar al exigir para sí la gloria de tentar la victoria suprema; como fué lógico San Martín al reconocer la inferioridad de su situación. La grandeza de alma del último, sin embargo, se revela al consumar el sacrificio de su eliminación, porque su presencia en el teatro de la guerra habría sido un obstáculo insuperable para la acción de Bolívar. Y fiel a su ideal de obtener pronto y definitivamente la independencia de América por medio del golpe final al poder español, concentrado en las pocas huestes que aún quedaban en el Perú, se alejó de allí sin vacilación y sin remordimiento, dejando abandonados a sus compañeros de armas y entregado su ejército a la dudosa buena voluntad de su émulo. Su brusca partida produjo una explosión de indignación en la oficialidad y en las tropas que tan ciegamente le habían seguido; los cuerpos argentinos, sin jefe y sin bandera, quedaron reducidos a la categoría de vulgares tropas mercenarias. A todo fué sordo San Martín, pero dándose cuenta de que su sublime abdicación le traía la maldición de un ejército sacrificado. Pero el éxito coronó su acción: Bolívar asumió el papel de preponderante, y la victoria final, prevista y fatal, selló la deseada independencia del continente.

Realmente hay algo de trágico en esa actitud de San Martín. Su figura de héroe se agiganta más en la desgracia que en la fortuna, y es mil veces más grande al rehacer el camino de Lima a Buenos Aires, solo, abandonado, y de todos vilipendiado, que al emprenderlo pocos años antes, lleno de entusiasmo y consagrado por victorias sucesivas.

Al llegar a Mendoza, la triste realidad se impuso a sus meditaciones...

No podían hacerle justicia los coetáneos, y le era menester beber hasta las heces del cáliz de la amargura. No era San Martín hombre de amedrentarse por

ello, y poco significaba eso para él, que obraba en cumplimiento de un deber inflexible. Su único juez tenía que ser la posteridad, y tranquilo y estoico confiaba en su juicio. Razón tenía: la justicia histórica le ha proclamado grande entre los grandes, no sólo en la prosperidad, sino, sobre todo, en la adversidad.

Eso explica por qué se detuviera en Mendoza. Pero ¿por qué demoró allí dos años, mientras su familia: su esposa y su hija, se encontraban en Buenos Aires? Si estaba resuelto al ostracismo absoluto y a ausentarse para siempre de la patria, ¿por qué no siguió viaje hasta la capital, y, unido a los suyos, se embarcó para el viejo mundo, adonde había resuelto retirarse? En lugar de eso, se deja estar dos años en Mendoza, y sólo se resuelve a venir cuando la muerte de su esposa le impone el cuidado de su única hija, y viene entonces a recogerla para partir, casi sigilosamente, en un velero rápido. ¿Cuál es la explicación de conducta semejante?

El punto es obscuro y muy delicadas las conjeturas que para aclararlo pueden hacerse. Por de pronto, llama la atención el hecho singular de que, a su llegada a Buenos Aires, en 1824, no sólo lo evitan los hombres de gobierno, sino que nadie lo visita, ni siquiera los miembros de la influyente familia de su esposa, con excepción del general Manuel Escalada. La frialdad que le demostró la sociedad corrió parejas con la de su familia, y justificó, aparentemente, el desvío del gobierno. Porque si éste es explicable como comprensible retribución de la famosa "desobediencia de San Martín", ¿cómo explicar que sus amigos no lo rodearan, que la sociedad no lo recibiera y que, sobre todo, la familia patricia, dentro de la cual estaba casado, tampoco lo agasajara, y menos que se creyera obligada a hacerle el público desaire de afectar ignorar su presencia? Es indudable que la razón de ser de este hecho no puede buscarse tan sólo en la actuación política y militar de San Martín.

Acostumbróse en la primera época de la independencia debatir con ardor y sin medida todo lo que atañía a los hombres públicos, estampando en las gacetas y en los panfletos de entonces hasta los más recónditos secretos de la chismografía política y social. San Martín no escapó a esa plaga...

En un opúsculo anterior he mencionado un libelo escandaloso, atribuído al bando carrerista-alvearista, y que parece ser debido a la pluma, para el caso empapada en curare, del habilísimo chileno Diego José Benavente. La caricatura allí mencionada forma parte de una serie sugerente, y el Museo Histórico posee otras dos, una de ellas admirablemente coloreada, que la tradición supone inspiradas por el espíritu ático de Gandarillas, otro chileno fiel al credo carrerino. En ellas es tratado San Martín sin piedad, del punto de vista de su vida pública y privada.

Esas publicaciones dan una explicación inexplicable de la frialdad y desvío con que fué acogido San Martín. Menester es dejar, una vez por todas, restablecida la verdad histórica, siquiera sea duro levantar el velo piadoso que parece encubrir esa faz de la vida del héroe...

Puede decirse que han concluído de desaparecer los coetáneos del grande hombre. Más aún: van en camino de extinguirse los que con ellos departieron y de sus labios pudieron recoger la tradición genuina y la explicación última de cosas que aquellos libelos han desfigurado. Estamos viviendo en medio de la tercer generación, y aquella tradición, a fuerza de ser trasmitida de unos a otros, corre el peligro de ser desfigurada involuntariamente. Fijemos, pues, los rasgos salientes de la leyenda, controlando las exageraciones de los foliculários con las revelaciones de los que estuvieron en la intimidad de los sucesos.

El matrimonio de San Martín con Remedios Escalada fué un ruidoso acontecimiento social. El uno, era un "soldadote" — como afectuosamente le llamaban los que de cerca le trataron, — es decir, un militar cuadrado, que sólo había vivido en los cuarteles y los campos de batalla; la otra, era una dama delicadísima, hija mimada de un padre poderosamente rico, y que la sociedad de entonces consideraba como una joya verdadera por su educación, sus sentimientos y su belleza. Era la unión ideal de Marte y de Venus, pero la Venus casta e impecable. La carrera de San Martín poco lugar dejaba a las dulzuras del amor; su destino le vedaba los encantos del hogar tranquilo y de los goces exclusivos de la familia. Sus soldados estaban quizá más cerca de su corazón que los miembros de su propia casa; y en esto no ha constituído excepción a la historia de los grandes guerreros de todos los tiempos, los que han lastimado inflexibles el corazón de quienes de su cuello se abrazaran.

Sin embargo, la hija que nació de esa unión dominaba por completo la ternura del corazón de acero de aquel padre. Había hecho que su mujer viniera a reunírsele a Mendoza, durante la larga residencia que le requirió la preparación del ejército con que debía vencer en Chacabuco y Maipo. La señora Remedios hizo el viaje — ¡y qué viaje! atravesar la pampa inconmensurable de Buenos Aires a Mendoza — en la clásica "galera", acompañada de doña Encarnación Escalada de Lawson y de doña Mercedes Alvarez de Segura. En Mendoza, su casa fué pronto el centro de la vida social de la ciudad, y sus salones se vieron concurridos por lo más granado de los hombres civiles y militares que gravitaban alrededor del astro mendocino. Sólo la había acompañado de ésta, como regalo especial de su amante padre, don Antonio de Escalada, una bellísima esclava, la mulata Jesús.

La esposa de San Martín, gracias a la simpatía que inspiraba y a su tacto, realmente superior, ayudó a su marido de manera eficaz, eliminándole obstáculos, suavizándole resistencias y calmando las irritaciones del amor propio de muchos, más de una vez heridos por el proceder inflexible del gran capitán. Este no conocía los circunloquios, sino que reprendía sin consideración y castigaba sin misericordia: llenos están los archivos



Caricatura atribuída al general Avelino Carrera



Caricatura atribuída a Alvear, a Conesa o a Gandarillas, 1821. La plancha original, en el M. H. N., tiene al dorso la inscripción: G. Harris 31. Land-London

de las notas, secas y severas, en que separaba del ejército a oficiales distinguidos... "por díscolos". La señora Remedios, con la penetración finísima de una matrona delicada, suavizaba en lo posible las asperezas del marido evitaba los excesos de su severidad, y más de una vez fué la providencia de oficiales que veían cortada para siempre su carrera por causa de una falta pasajera, y a las veces leve. Era, pues, muy popular y muy querida. Matrona hasta la punta de los dedos, imponía respeto al más osado, y, en medio de una ciudad convertida en cuartel, su figura hermosísima y pura hacía el efecto de aquellas diosas antiguas que retemplan el ardor y conquistan la veneración de las gentes, paseando su persona inmaculada en medio de las máculas inevitables de todo campamento.

Se realiza, por fin, la soñada campaña. Chacabuco y Maipo hacen inmortal el nombre de San Martín. Necesita éste venir rápidamente a Mendoza, siempre en busca de elementos para consolidar sus triunfos. La voz pública decía que seguiría hasta Buenos Aires, para conferenciar allí con Pueyrredón... De repente, levanta su casa de Mendoza, envía a la capital, con una escolta de 25 hombres, a su esposa, acompañada de algunas amigas fieles, como la que fué señora de Lawson, dejando todo arreglado para partir por el próximo correo. En Buenos Aires se le esperaba con entusiasmo, y su esposa fué recibida con agasajos extraordinarios: hasta los poetas de la época la dedicaron quintillas... Pero San Martín no vino; cambió aparentemente de resolución y regresó a Chile. Escribió diciendo que los sucesos de ultra cordillera hacían allí indispensable su presencia, y volvió a Santiago, a fin de preparar la expedición al Perú.

Y así pasaron dos años. ¿Qué había sucedido? Coincidió la brusca partida de doña Remedios con una violenta resolución de San Martín, que hirió a dos oficiales de mérito, relegó a Mendoza a Murillo y Ramiro, alejándolos del teatro de la guerra; y agrega la crónica que aquella medida fué acompañada de tales aditamentos — la rapadura de ambos, entre otros — que se la consideró como una degradación. Ambos oficiales quedaron agraviadísimos, y ello quizá explica el por qué, más tarde, se sublevó Murillo con el famoso "1.º de Cazadores de los Andes". La murmuración coetánea quiso explicar aquella violencia, que se ejercía justamente con dos brillantes y hermosos oficiales, por haber sido éstos tertulianos infaltables a casa de la señora de San Martín; y se atribuyó a intrigas de aquella esclava mulata antes recordada, que San Martín diera oído a la calumnia de que aquellos subalternos se hubieran atrevido a galantear a su esposa. Nada más lejano de la verdad: ni sombra de duda puede caber al respecto.

¿Prestó realmente oídos San Martín a la baja calumnia? No es posible creerlo; por lo menos, no se conoce documento alguno que dé pie a ello. Se cita, es cierto, un párrafo escabroso de una carta suya a Pueyrredón, pero no puede interpretarse esa frase, un tanto soldadesca, sino como una broma de sal gruesa y de cuartel. El libelo correntino antes citado pretende, sin embargo, que se le atribuía esa idea, y que por ello decretó la separación de su esposa y mantuvo inflexible tal línea de conducta, hasta la muerte de aquélla. No la volvió a ver, en efecto. Pero más probable es que, parodiando la debilidad de Otelo, prestara oídos al veneno de la esclava Jesús, que representó el papel del ruin Yago. Por otra parte, los libelistas de la época van más allá: pretenden que recompensó a la Jesús hasta el punto que de ella tuvo un hijo, gallardo mulato cuya sorprendente semejanza con San Martín ha sido familiar a la población de Lima, donde ha muerto hace poco, y donde residió por haber seguido su madre al ejército expedicionario desde Chile al Perú. Ha sido realmente voz pública en la ciudad del Rimac que aquel mulato era bastardo del héroe: lo único que puede decirse—contemplando su retrato, que aquí mandó un diligente investigador, el peruano Domingo de Vivero—es que la semejanza, si casual, era maravillosa. Por supuesto, si desliz hubo, fué pasajero: San Martín alejó de sí a la mulata, y en Lima ni siquiera pudo acordarse de ella, interesado como estaba en galantear a la seductora Rosa Campuzano para arrancarla los secretos de los generales realistas, que la habían hecho su Egeria.

La leyenda de la mulata y su hijo, por otra parte, se encuentra implícitamente rebatida por este solo hecho: cuando San Martín vino a Buenos Aires, hizo grabar, en la tumba de su esposa, esta sentida inscripción: "Aquí yace Remedios Escalada de San Martín, esposa y amiga del general San Martín". ¿Cómo conciliar ese homenaje póstumo con el resentimiento que se le atribuye y que aparentemente justifica su alejamiento sistemático? ¿Era acaso arrepentimiento? No: era el testimonio del cariño profundo, pero rudo, del guerrero que, sin quererlo quizá, no dejó de ser "soldadote", como afectuosamente se le denominaba...

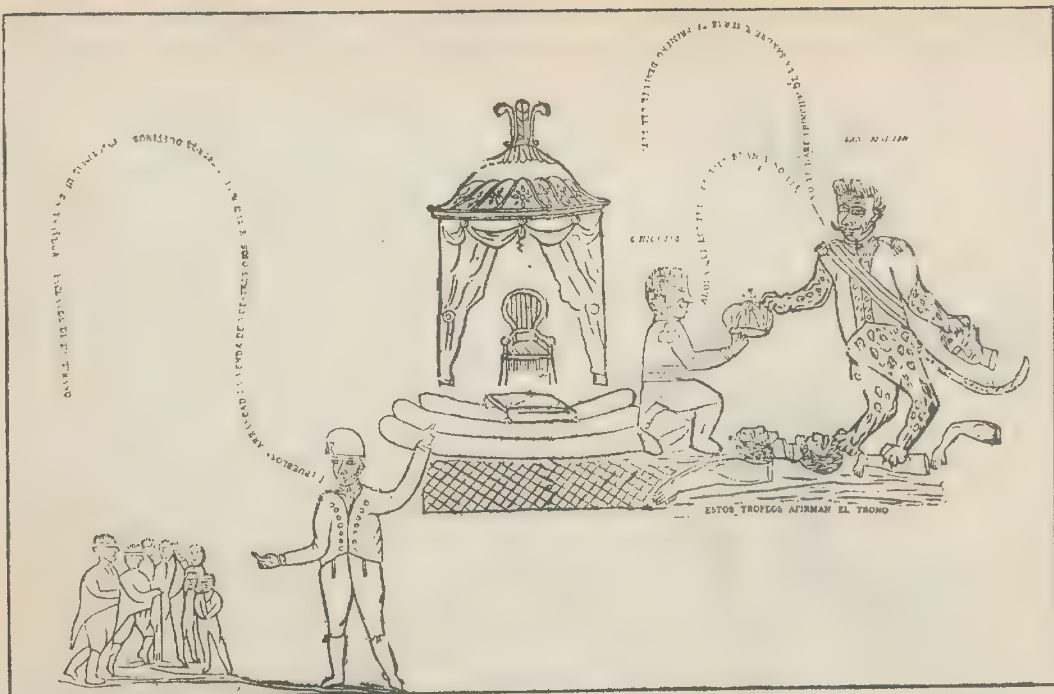
El hecho es que, en 1824, los acontecimientos habían trastornado un poco la posición de fortuna de la familia de Escalada; pero la llegada de D. Bernabé, que traía de Filipinas una cuantiosa fortuna, convirtió a aquel en el centro de la familia. Pues bien: D. Bernabé Escalada—habitando la quinta patronímica, que fué después de Bunge y más tarde de Navarro Viola—no simpatizaba con San Martín, y, al anuncio de su viaje, anunció a la familia su resolución de no verlo, significando que todos los que lo estimaran deberían hacer lo mismo. Tal indicación fué una orden. El vacío que hizo alrededor del héroe la familia de su esposa fué, pues, absoluto: sólo el general D. Manuel se atrevió a visitarlo. Y San Martín se sintió tan sorprendido que ni siquiera reclamó personalmente su hija, que estaba en poder de la abuela, sino que la hizo pedir por interpósita persona; se embarcó silenciosamente con ella y, para demostrar su agradecimiento al general Manuel Escalada, lo dejó como apoderado para la gestión de sus pocos intereses...

Hasta su muerte guardó San Martín la impresión profunda que le produjeron el desvío de sus conciudadanos y el desaire de su familia. Cuando, diez años más tarde, vino a ésta su hija Mercedes, ya casada con Balcarce, fueron tibias las relaciones con la familia materna, con excepción de la del tío. Y, hasta su muerte, guardó San Martín el silencio más profundo respecto de este incidente de su vida.

¿Por qué se preocupó de él la posteridad? Sencillamente porque cambió el destino de aquel grande hombre, porque lo alejó del país y privó a éste de la justa influencia y de los sesudos consejos del héroe.

Si San Martín hubiera estado en armonía con su esposa y en íntimo consorcio con la poderosa familia de ésta, la sociedad de Buenos Aires le habría abierto los brazos, lo habría retenido en su seno, y quién sabe cuán diversos hubieran sido los destinos posteriores de la patria! Aquella influencia ponderadora del gran capitán de los Andes se perdió para su país justamente cuando le hubiera podido ser más útil. Un acontecimiento nimio decidió lo contrario; tal, en el curso torrentoso de ciertos ríos, sucede con un árbol cualquiera que cae en su cauce: el río se desvía, tuerce su curso gracias al embancamiento que se forma alrededor del árbol caído.

He aquí, pues, explicada la causa del ostracismo y del suicidio político de San Martín. He aquí por qué su gran figura se agiganta en el vasto escenario continental, pero se amengua y desaparece en el teatro reducido de la propia patria. Por eso también el historiador D. Vicente Fidel López ha interpretado con fidelidad las pasiones y los rencores de las patricias bonaerenses, cuando juzga con acritud a San Martín. Pero esos

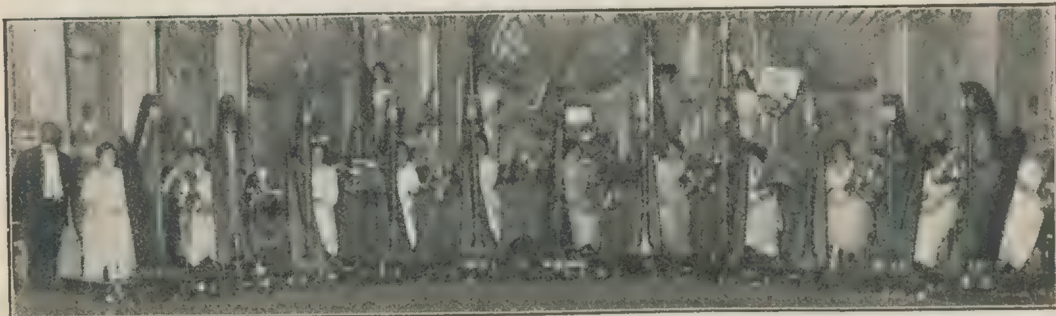


Caricatura atribuída al publicista chileno M. J. Gandarillas

no son sino lunares en la figura histórica del héroe: es una gloria americana más que argentina. Y fué quizá suerte grande: si se mezcla a las querellas de campanario de aldea, forzosamente habría empañado su gloria. De ello debe felicitarse la posteridad; doblemente, sobre todo, después de aplicar a este momento crítico de su vida el ''causas cognoscere rerum'', la explicación del móvil que lo llevó a adoptar una actitud que permanecía envuelta en las nebulosidades de un enigma histórico.

Ernesto **QUESADA.**

Concierto de las arpas



Las ejecutantes del XXVI concierto de las arpas, que anualmente celebran las discípulas del profesor Lebano, y que se llevó a cabo el 18 en el Coliseo, a beneficio de la asociación de señoras y señoritas ''Hijas de María Inmaculada'', que festejaba en aquella fecha sus bodas de oro



La concurrencia



TARDE DE SOL

Tarde plena de sol: brilla el diáfano azul
del cielo, con brochazos de nieve inmaculada,
y a ratos, en sus vuelos, rasga su leve tul
la sombra de una mística paloma descarriada.

Rodando entre las guijas con murmurar sonoro
desciende el arroyuelo desde cimas distantes,
y fulgen bajo el sol, cual recamadas de oro
las arenas del lecho con mágicos cambiantes...

Y allá, abajo, en el valle todo a la vida canta.
Como un feroz hachazo que es cicatriz que espanta,
divide en dos la aldea la brecha de un camino;

y descienden por él en pos de sus rebaños
una moza y un mozo cuyos diez y seis años
eslabonó por siempre un azar del destino.

José M. BRAÑA.

Dib. de Hohmann.

ANDRÉ MESSAGER, por CAO



Según sus entusiastas admiradores,
si el demonio al infierno le condujese,
por oir los conciertos que dirigiese
se quedaría el cielo sin moradores.

LOS HERMANOS GRECO

Ayer y hoy.—Furlotti en retirada.—¿Recuerdan ustedes a Maurage?...—El imperio del bandoneón.—Los zíngaros preparan las maletas.—Greco y sus tangos en los salones de la gente "caté".—"El Morochito" desaloja a los "Boston" y a los "lentos".

Del diario de un repórter.

22 de octubre.

—¡Tanto gusto, don Samuel! ¡Vengan esos cinco! ¡Lo felicito, "di cuore"!.....

—*La gusto pir yo.... Gracias pir filcitaciones, gracias...*

—No se haga el "pibe", no se haga... Hace rato que emigró don Modesto Becco, el de Santo Domingo... Ya me han dicho que el maestro Greco, mi gran amigo Greco, acaba de sacudirle con su último tango. Anoche se lo oí tocar a Greco, en rodeo de intimos. Las iba de "vernissage"... ¡Lindo tango!... Palpito que el tango "Popoff", el "dernier" de mi amigazo Vicente, se impondrá. Ese tango tiene "clase", y eso basta. Los tangos son como los parejeros de carrera: si carecen de "clase", "pas" de éxito. Segurito que usted, don Samuel, anda más contento que demócrata progresista salteño...



El preferido de la "haute".—Vicente Greco, mentadísimo bandoneoncista porteño y autor de numerosos tangos consagrados por sucesivos éxitos, cuyas ediciones—22.000 ejemplares de "El morochito"—no se "charquean" en los almacenes de música

—*No mi quiejo. ¿Pir quí mi va quieja?... Ligría qui mi liena la curazón, igoal qui canales di disagoes Marcilino disbordado. In ista vida, no simpre si ha di oir il toque di ánemas binditas la purgatorio...*

—Ya se metió a filosofar...

—*No mi parece, Roldán...*

—¿Conque contentazo, don Samuel?...

—*Ligría, mi sobra... Antiayer, qui ascribí una carta moi fectuosa a sinores Gilbertos, Carlitos y Raul Lerena, dándoles gracias más di una mil, pir pone nombra "Popoff" a una potrilio qu'istá hijo di Dilarey, y qui corrierá anio qui viene, cun culores di la istú La Turf. Ista maniana, m'intiré di la atinción di Greco, y qui maniana, sábado, pasaré pir casa di él, pir gradicirle su fineza, pirsonalmente.*

—¡Cha, qué sociable, don Samuel!...

—*Qui quieres hace... Cumpromisos qui mi obligan a elio... "La cortés qui no ti quita la Moreira", como si dice in la dioma di la pais...*

—Su visita le va á agradar muy mucho a Greco. Es un muchacho sin protocolo... "¡Pas" de antesalas! Para que usted caiga a lo de Vicente conociendo el terreno musical, lo voy a instrumentar un rato.

—*Ti gradezco gintileza...*

—Greco se ha impuesto entre la gente copetuda. Es el niño mimado de las familias bien. Su bandoneón, que toca como pocos, y con mucho sentimiento, sobre todo, lo alarga y lo apichona en las reuniones de la "elite".

—*¿Y Furlotti?... ¿Quí si hizo sinor Furlotti, qui antes astubo la prifirido di noiestro gran mundo?...*

—¿Furlotti?... ¡Pobre mozo!... Pasó de moda, don Samuel. A Furlotti le ocurrió lo mismo que a los comedores estilo Renacimiento, que hoy sólo se ven en las casas de los aficionados a la tradición mueblera. Furlotti tuvo su cuarto de hora de apogeo, pero, lo corrió su Majestad el tango, en definitiva.

—*Qui yo simpre leía in crónecas di la vida social: "Moi nimado astubo la baile in lo di Sosana Castex. La orquiesta la dirigió la maestro Furlotti."*



Su última producción.—Primera parte del tango "Popoff", que aparecerá el 15 del mes entrante. (La familia de FRAY MOCHO, profundamente agradecida)

—Historia antigua, don Samuel, y edición agotada, por más señas.

—Otra qui ya no hace roido istá sinor Maurage, ispecie di rival di Furlotti.

—Ya no hace ruido, en efecto. Creo que operaba con violín o con "violonchelo". También emigró del gran mundo. En la actualidad, los zíngaros dan sus últimas boqueadas. Yo creo que no tardaremos en desalojarlos del todo. Lo cierto es que Greco emplazó su bandoneón en el Plaza Hotel, y meta tango, en plena reunión aristocrática. ¿Se da cuenta?... El bandoneón, que antes sólo se extendía en los conventillos, dándosela con abundante "pesto" a toda la chafalonía de los zíngaros!... En una de las sesiones de Greco en el Plaza Hotel, lo vi bailar lo más académicamente a don Jorgito Cabral.

—¡Santa Bárbara bindita!... ¿A mi migo Jorgito?... ¿Y quí tango bailó?...

—"María Angélica", tango del que es autor Greco. Después, bailó "Muela careada", y para cerrar la serie, se le apuntó al "Racing Club", haciendo goal de entrada... Luego, don Jorgito se puso a charlar con un diplomático sobre asuntos de Carranza, citándole una punta de opiniones de don Murature, referentes a la bolsa de gatos mejicanos.



Domingo Greco, piano y guitarra.—Actualmente toca en un "restaurant caté" de la calle Esmeralda



María Greco, toca (los lápices) y, por cierto, que dibuja muy discretamente

—Foiera di Plaza Hotel, ¿in quí casas linajudas ha tocado Greco?

—En lo del doctor Lucio V. López, ese mocito médico y aficionado a la literatura, con "petit-hotel" en la avenida Callao, a un paso de la avenida Quintana. También es carrerista y partidario del carey... para los lentes. Además, mi grande amigo Greco tocó en lo de Green, en lo de Lagos García, en lo de Lamarca y en otras casas de gente chaluda.



Item más de piano.—Elena Greco



El Caruso de la familia.—Angel Greco, guitarra y canto. Interviene en el film "Nobleza gaucha", vocal e instrumentalmente

—Pripósito di "chalas"; ¿coánto la aflojan a Greco pir isas aodiciones?...

—Dos "canarios", y, a veces, un terceto de "hamburgueses".

—¡Qui pajariera, pir Dios!

—Greco concurre con su estado mayor, formado por muchachos de su absoluta confianza musical, los cuales empuñan los instrumentos de acompañamiento, conjunto que dirige Vicente con su notable bandoneón. Total: tres hòras de música y otras tantas de baile.

—¡Quién la iba dicir a Ramenti, qui sus "Boston" foieron torpediados pir tangos, y qui sinoritas di la "haute" si desviven pir baila "Moiela cacada" o "Rodríguez Penia"?...

—La rotación del mando, como diría el general Allaria...

—¿Mi poiedes coienta cómo se inició Greco?

—Cuesta arriba... Tenía 17 años y tocaba la guitarra por sport. También las iba de canto. De esto, hace doce años. Un señor, le dejó un bandoneón para que se lo vendiera, y como mi amigo y maestro no encontrara a quien endosárselo, se le ocurrió, en buen hora, sin duda, manosearlo a ratos perdidos. Así empezó a tocar el bandoneón. "La tirana", fué el primer tango que interpretó mi maestro. Y salió a ganarse la vida, cortando campo... Anduvo por San Pedro, San Nicolás, Baradero, Rosario y otros pueblos y ciudades del norte. De regreso, se ubicó en los cafés de la Boca, en los que realizó sus primeras presentaciones en público. Tuvo la suerte de ser el primero que tocó para impresionar discos, y el primero que acampó en el Armenonville. Afortunado compositor de tangos, es de los que pisan fuerte en la plaza.

—¿Quí tango li dió más "minegas"?

—"El morochito", del que se vendieron 22.000 ejemplares, amén de las ediciones clandestinas. De "Rodríguez Peña" se colocaron 12.000 ejemplares. "El flete" lleva tres meses de vidrieras, y ya volaron 6.000 ejemplares, volaron...

Félix LIMA.



Durante un "five o'clock tea" casero

LA CENSURA EN LA GUERRA

El público ha tenido tiempo ya de acostumbrarse a saber que las acciones más brillantes de la guerra se desarrollan en X, que los episodios salientes ocurren en Y, y que los actos de heroísmo individual más notables se producen en Z. La censura, esta arma de defensa indispensable contra el arma enemiga del espionaje, se ha hecho para el público — y hasta para la prensa que siente todo el peso de su... cortante yugo —una costumbre más; pero costumbre contra la cual protesta el público, ávido de noticias precisas, casi tanto como el escritor que se desespera viendo su trabajo sometido a dolorosas amputaciones, y la armonía tipográfica de la elegante revista afeada por esos espacios que los periodistas franceses denominan "blancs", y a los que tan grande y tan cordial antipatía profesan.

BOLOGNA
POSTA ESTERA

Estampilla italiana de censura (Exterior)



Estampilla alemana de censura



Estampilla serbia de censura

Вскрыто Военной цензурой
Военный цензоръ

Estampilla rusa de censura

La verdad es que no debe ser agradable—al corresponsal de guerra sobre todo—sentir sobre su cabeza, mientras llena carilla tras carilla, aquellas terroríficas tijeras que, si la comparación no hubiera sido ya empleada con exceso, podrían parangonarse con la famosa espada de Damocles.

La censura nació, naturalmente, con o mejor dicho, de la publicidad: es, pues, hija desnaturalizada que se goza en atormentar a la que le dió el ser. En la antigüedad remota no existió como verdadera y propia institución de gobierno: solamente cuando salía a luz alguna obra que, por uno u otro motivo, juzgábase que contenía ideas o expresiones contrarias a los conceptos de religión o de moral imperantes, los magistrados tenían facultades para ordenar su destrucción.

Y así encontramos que el Areópago hizo en Atenas que fuesen entregadas a las llamas las obras de Protágoras que se conservaban en aquella ciudad, porque en ellas se expresaban dudas sobre la existencia de los dioses.

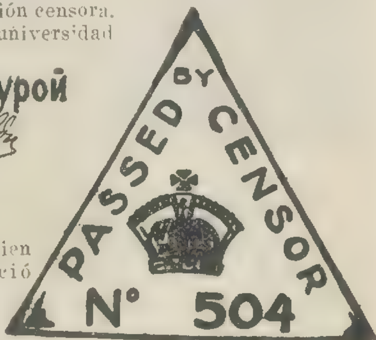
De la misma manera en Roma, en el año 272 antes de Jesucristo, el senado hizo quemar las obras de Numa Pompilio que habían sido encontradas en un antiguo sepulcro, por no hallarse de acuerdo con la religión del momento. Las sátiras de Labieno tuvieron la misma suerte por orden de Augusto, y bajo el mando del emperador Tiberio fué a las llamas también un escrito—de cuyo autor no ha llegado hasta nosotros el nombre—porque en él se hablaba de Casio como del "último romano". Por último, Constantino condenó al mismo fin todos los escritos del heresiarca Arrio.

R.F.
Xme C.d'A.
VERIFIE

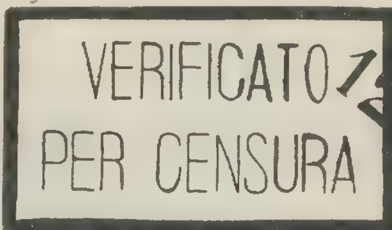
Una de las numerosas estampillas francesas de censura

Como se ve, sin embargo, todas estas medidas tenían un carácter puramente represivo, y la primera forma de censura preventiva la encontramos en las decisiones de los Concilios que señalaban a los fieles las obras condenadas como heréticas, prohibiéndoles su lectura bajo pena de excomunión. Pero no se había llegado todavía a la creación de la verdadera y propiamente dicha institución censora.

Fué la universidad de París quien la estableció por vez primera en Francia, hacia las postrimerías del siglo décimo tercero, obteniendo de Felipe el Atrevido la consiguiente ordenanza el año 1275.



Estampilla inglesa de censura



Estampilla italiana de censura postal (Interior)

ÜBERPRÜFT
k.u.k. Territorialzensurskommission
GÖRZ

Estampilla austriaca de censura (De Goricia)

Por su parte, la Iglesia estableció la censura más rigurosa, tanto que ningún escrito podía publicarse sin llevar el "imprimatur" de la curia eclesiástica. Puede decirse que la autoridad religiosa monopolizó la censura. Sólo en Inglaterra la reforma religiosa logró substraerla al poder sacerdotal, haciendo nombrar censores civiles, que cumplían, en determinados casos, con los deberes de su cargo.

Hoy el radio de la censura es infinitamente más vasto y su poder más incontrastable: es el absolutismo... absoluto.

De ahí su impopularidad.

Los gases asfixiantes

De lo mucho que se ha escrito sobre los gases asfixiantes que emplean los alemanes, se deduce que el cloro es el principal elemento que entra en su composición. Aunque, como se leerá más adelante, un corresponsal los haya visto a la distancia bajo un color azulado, de cerca son amarillentas nubes que van rasando el suelo. En cuanto a los arreos de los soldados operadores, los cuales, en traje ordinario, serían víctima de los propios gases que pusieran en libertad consisten en un casco-escafandra para proteger la cabeza y todos sus orificios y permitir la respiración, y en una mochila o un peto para cargar los tubos que contienen los gases. La protección contra éstos se efectúa por medio de un algodón empapado en una solución adecuada para que se tamice por él el aire que se respire, y de gafas—como las de los chauffeurs, por ejemplo,—que impidan el contacto del gas con los ojos. Un algodón empapado, para adaptar a la boca y las narices, forma un respirador ordinario. Hay de ellos muchos modelos, como probablemente no sería difícil imaginar muchos otros. Pero últimamente se



La escafandra de los mineros, que se supone haya servido de modelo para la de los soldados alemanes que operan con los gases asfixiantes





Hipótesis inglesas de los arreos de los operadores

Otra hipótesis inglesa de un operador alemán, de acuerdo con una mochila para gases asfixiantes encontrada en una trinchera



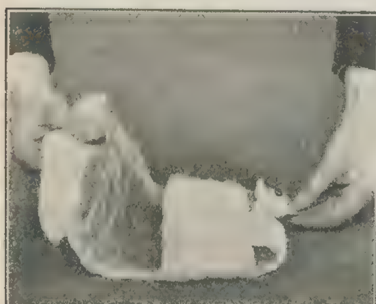
Hipótesis inglesas sobre la composición de los gases.—El vapor de bromina, más pesado que el aire. — Otra hipótesis. — Clorina líquida, que al contacto del aire se convierte en un gas verdoso



Una tercera hipótesis.—Peróxido de nitrógeno producido en estado gaseoso. Al lado, una ampolla de peróxido líquido



Primera fotografía de soldados ingleses con máscaras respiratorias. (Publicada el 22 de mayo por "The Illustrated London News"

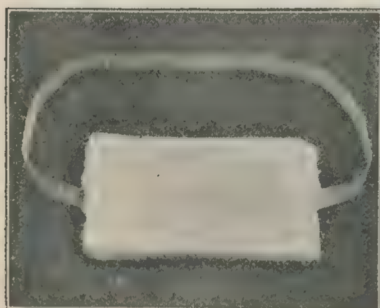


Modelo de respirador inglés.—Algodón absorbente, cubierto por tres capas de gasa de algodón



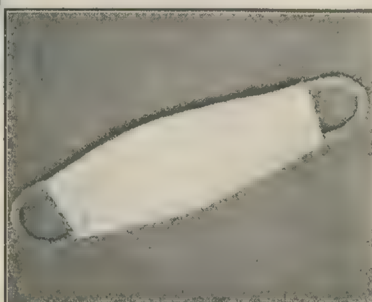


Materiales para otro modelo de respirador inglés.—Tela elástica y cordones



El mismo respirador, destinado a cubrir boca y narices, con el elástico para sostenerlo

Soldado inglés con los respiradores de los dos modelos, el primero de los cuales lleva puesto



El respirador, listo para ser colocado. Se sostiene en las orejas. La tela elástica adapta sus bordes a la piel impidiendo la entrada de los gases por algún resquicio

ha preferido combinar gafas y respiradores para formar máscaras. Estas máscaras presentan una especie de trompa con orificios, dentro de la cual existe un tapón empapado, de algodón absorbente. Antes de llegar a la boca y narices, el aire se tamiza por ese tapón. Existen también varios modelos de máscaras, como asimismo parece que se podrían imaginar muchos otros.

El corresponsal aludido, que asistió en Polonia a un ataque con gases asfixiantes, dice que primeramente vió llegar un carro militar a la plaza de la aldea



Tipo de máscara respiratoria inglesa, con una válvula para el aire en la parte superior

donde él se encontraba. Del carro bajaron cuatro cajas grises, que contenían los aparatos y elementos químicos para el ataque. Cada caja estaba dividida en cuatro compartimentos, dos de los cuales para tubos, un tubo de gas y otro cuyo contenido no quisieron revelarle. En los otros dos compartimentos, había cañerías y un peto y una escafandra, para el soldado operador. Los encargados de llevar a cabo el ataque pertenecían al arma de ingenieros. El corresponsal vió a los ope-

radores colocarse la escafandra y el peto. De este peto colgaron los tubos, el del gas y el otro cuyo contenido no le fué revelado, y en ellos enchufaron la cañería proyectora, consistente en mangas de caucho. En cuanto a los tubos, uno estaba pintado de azul y el otro de amarillo, y ambos estaban provistos de pequeños manómetros para medir la presión. Cuatro eran los operadores que llevaron a cabo el ataque que vió el co-



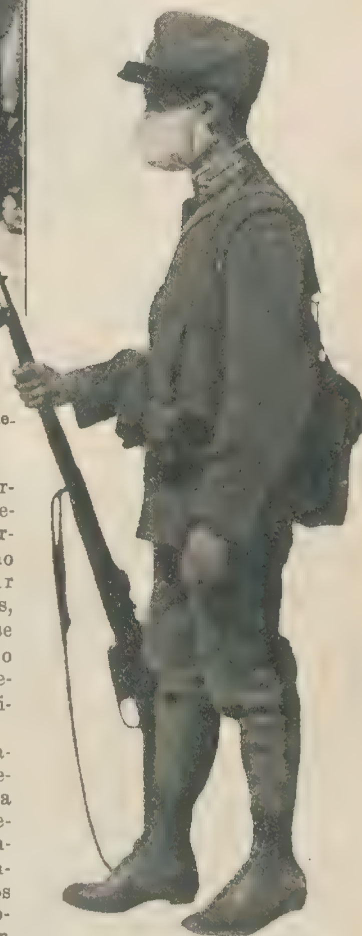
Heridos ingleses que, gracias a los respiradores, pudieron resistir la influencia de los gases mientras permanecieron sin recibir socorros



Un soldado italiano ostentando el respirador adoptado por el ejército de su país

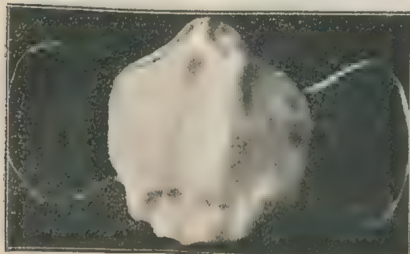
rresponsal. Pero al ponerse en marcha les siguieron otros muchos, que portaban tubos de oxígeno comprimido para asistir a los soldados alemanes, en caso de que el aire se volviese contra ellos, o para socorrer a los presuntos prisioneros enemigos.

Los efectos de los gases sobre sus víctimas dependen en general de la composición de los primeros, y luego de la prontitud con que sean atendidas las segundas. De los atacados que vió el corresponsal, seis iban en grave estado, conducidos en una ambulancia, y un grupo de mil caminaba por sus propias piernas, pero con el aspecto de personas atontadas. De otros casos se citan efectos verdaderamente mortíferos.



Un soldado italiano con el respirador, visto de perfil

Se habrá hecho, sin duda, una observación acerca de la influencia de los gases asfixiantes en la guerra. Decíase antes que cuanto más poderosos fuesen los medios de destrucción, más breves serían los duelos entre las naciones. Pero los gases asfixiantes, por ejemplo, no parecen haber tenido la menor utilidad en ese sentido. La eficacia de un medio de ataque disminuye siempre a partir del primer momento, por las contramedidas que toma el adversario. Además, si la guerra con gases asfixiantes estuviese destinada a generalizarse, por ahora está dando sólo los primeros pasos.



El respirador que emplean los soldados italianos

El hombre de la bolsa



Una calleja sucia en un mísero arrabal; un sol que abrasa; un grupo de chicuelos que, chapoteando en charcos mal olientes, alternan risas de ángel con palabrotas de apache; una madre que arrastra ruidosamente sus chancletas y vocifera amenazas, tratando en vano de atrapar al diablejo que se escurre; perros que gruñen alrededor de una piltrafa inmunda...

De pronto, un grito de alarma:

—¡El hombre de la bolsa! ¡Viene el hombre de la bolsa!

Y corren los pequeños, atropellándose, a refugiarse en los fondos de las casas, dilatados los ojazos por el miedo. Apenas uno que otro de los mayorcitos, echándoselas de valiente, atrévese a atisbar, oculto tras una puerta, el paso del atorrante de negra melena, enmarañada barba y mugrientos harapos, que se lleva en su bolsa, en esa inmensa bolsa siempre llena, a los chicos malos que encuentra en su camino, para comérselos crudos por la noche...

Sonríen las madres, disimuladamente.

Sólo sábese de él que es sordomudo. Todos los días, a la misma hora, aparece en el extremo de la calle, doblado bajo el peso de su misteriosa carga. ¿A dónde va?... Quizá allá lejos, al despoblado, quizá... a ninguna parte. Avanza sin mirar, como un autómata. Pero he aquí que de pronto, por sus ojos inmóviles y opacos de muerto-vivo, por esos ojos que ven pero desdeñan mirar, pasa un relámpago de orgullo ingenuo y bestial. Es que ha entrevisto diminutas piernas en precipitada carrera, es que adivina gritos de susto y lívidas caritas... ¡y sabe que es él la causa! ¡él es quien siembra el terror a su paso! ¡él!...

Y avanza lentamente, saboreando con fruición el salvaje placer de ser temido.

Toñito, un arrapiezo de seis años, no más alto que una bota y más vivo que un tití, queriendo un día mostrarle "quién era él" a una orgullosa vecinita que llevara sus desdenes hasta el punto de rehusar, despectiva, un caramelo medio chupado que él, galante, le ofreciera, tuvo un rasgo de increíble audacia.

Acechó al hombre de la bolsa, dejólo pasar, y apenas húbose alejado un cuarto de cuadra, salió de su escondrijo y comenzó a seguirlo, haciendo morisquetas.

Diez pares de ojazos asombrados espiaban, esperando una catástrofe.

Pero no hubo nada. El hombre de la bolsa, sin volverse, seguía su camino.

Enardecido entonces por su fácil triunfo, viéndose ya a dos pasos de la gloria, Toñito jugó el todo por el todo. Agachóse, recogió un cascote, lo lanzó con fuerza... y emprendió la retirada.

El hombre de la bolsa se detuvo, y, volviéndose, miró con estupor al audaz, que aún, desde su puerta, desafiábalo, haciéndole pito catalán...

Rápida y grande fué la decadencia del pobre sordomudo.

Alentados por la impunidad, tranquilizados por el descubrimiento que hizo Toñito de que sólo trapos y papeles encerraba la famosa bolsa, los imitadores de éste surgieron a granel e hiciéronse cada vez más osados.

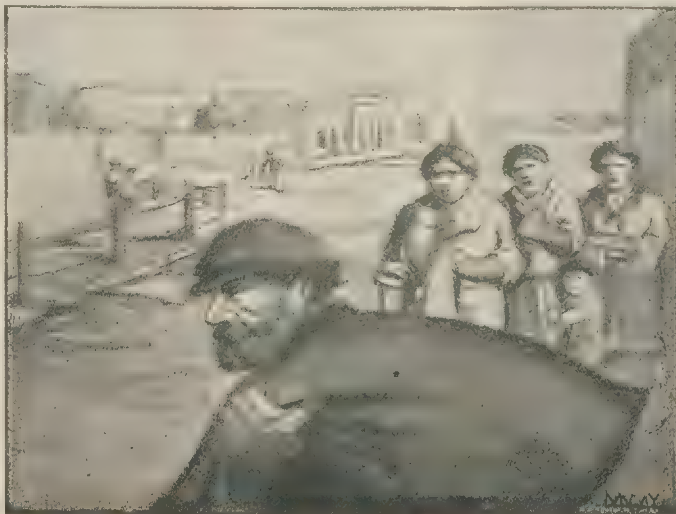
Con estúpida mansedumbre sufría aquél las burlas y empujones, sin levantar siquiera la cabeza. Meditaba... Pensaba en Toñito, su gran enemigo... Pensaba en el perdido prestigio de su bolsa... Obsesionábale un vago sueño de rehabilitación ruidosa...

Poco a poco, sus pobres ideas dispersas se concentraron.

Rumió un proyecto largos días.

Una tarde, por fin, se decidió. Los veinte o más pilletes que lo rodeaban atormentándolo de mil maneras, lo vieron, con tanta sorpresa como susto, aferrar por el cuello a Toñito, meterlo en la bolsa, y, con ésta a la espalda, echar a correr, lanzando inarticulados gritos de triunfo...

Fué un ¡sálvese quien pueda! de criaturas pálidas, sin voz...



Algunas mujeres, que charlaban en la acera, presenciaron la extraña escena, y dando voces de "¡auxilio! ¡al loco! ¡atajen!" cerraron sus puertas precipitadamente.

Loco, en verdad, parecía el hombre. Corría, corría, estremecido el cuerpo por salvaje risa... De la bolsa, endiabladamente agitada, partían agudos chillidos.

Varios vecinos y un vigilante lo detuvieron. El, sin oponer resistencia, soltó la bolsa y dejóse llevar. Habíanse cumplido con creces sus anhelos: Había dado un buen susto a los chicos: era, de nuevo, "un hombre que inspira terror". Estaba satisfecho.

Enorme sensación produjo al día siguiente en la ciudad la noticia del arresto de un "ladrón de criaturas".

Todo el mundo, recordando casos de niños misteriosamente desaparecidos, creyó encontrar al fin la clave del enigma. La obscura vida del vagabundo, su repugnante aspecto, hacían verosímil cualquier suposición.

El proceso fué largo, difícil la tarea de los jueces.

En vano gesticularon pidiendo explicaciones. El acusado limitábase a mirarlos, sin intentar siquiera comprender, hinchándose de vanidad al verse objeto de tanto interés. Pero lo que sobre todo parecía causarle placer era el examen de los médicos. Entornados los ojos voluptuosamente, abandonaba a las manos suaves de esos curiosos señores su cabeza rapada, y luego, terminada la tarea, mirábalos sonriente, con orgullo...

La ciencia oficial no encontró en el monstruo signos de locura. Sólo era, pues, un degenerado. Eso sí, peligrosímo. Todo podía temerlo de él la sociedad.

Los jueces, conscientes de la responsabilidad que sobre ellos pesaba, condenáronlo a perpetua cárcel.

Y la sociedad tranquilizóse.

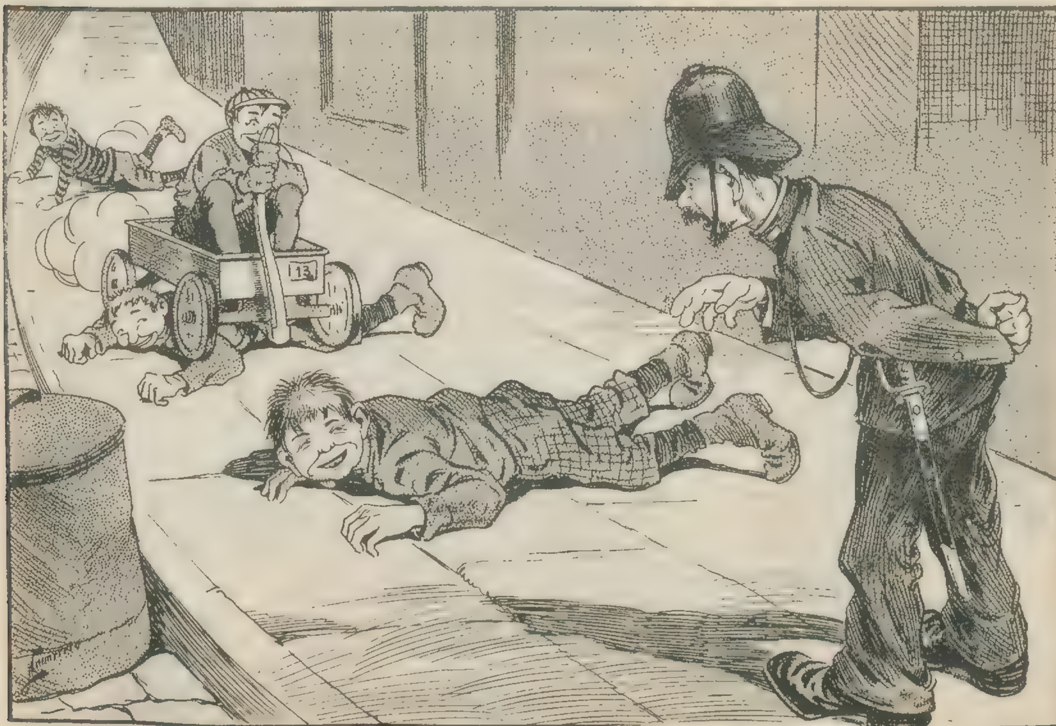
Y largos años contáronse las gentes la historia del "ladrón de criaturas"... mientras éste, en el presidio, solitario siempre y cabizbajo, rememorando acaso lívidas caritas y ojazos de terror, terminaba feliz su vida de bestia mansa, que sólo tuvo de humano, de muy humano, la estúpida vanidad.

Héctor MERONI.



Dib. de Macaya

Los chicos imitan a los grandes



Dib. de Navarrete

El juego de moda

FEMINISMO LITERARIO

Esta nota no es una crítica. Es un apunte sencillo, sorprendido por el objetivo en sus investigaciones al través de la ciudad. Un barrio, dentro de la capital, donde un núcleo de niñas armonizan el cuidado de la toilette con el amor al bien decir, que embellece y plasma la psiquis.

El periodismo en Belgrano, tiene abolengo. Hace cuarenta años, en una época en que lo más selecto de la intelectualidad porteña vivía en el naciente pueblito, algunos publicistas gotearon en sus periódicos. En *La Prensa de Belgrano*, en *El Deber*, en *El Progreso*, publicaban Alfredo Saldías, Januario Escobedo—cuyo nombre anotara Sarmiento en la lista de sabios argentinos—Marcos Sastre, José Hernández, Héctor Varela, y hasta Olegario Andrade, que solicitó en compra a *La Prensa de Belgrano*, que aún se mantiene con sus cuarenta y dos años de existencia, hija del espíritu tesonero de su anciano director don Manuel Viera.

La evolución del poblado trajo, con las nuevas costumbres, nuevas necesidades. El público quiso, además de pan, platos de fideos. Y con delicado condimento se servían en *El Argentino*, que los despachó entre la numerosa clientela de los próceres suburbanos. *El Argentino* marcó un rumbo y una finalidad, y su redacción fué un templete donde, para penetrarlo, los pedestres habían de bañarse tres veces en el agua bendita de la sabiduría.

El campo poético en el periodismo local lo delimitaron a manera de lados opuestos de un mismo ángulo, los dos poetas genuinos del barrio: por un costado, Miguel A.



Señoritas Carmen Corvalán y Stella Torino, colaboradoras de "El Heraldo"



Señoritas Candelaria Corvalán, María Antonia Torino y Ema Ruiz Ovejero, cronistas sociales

Lancelotti, que ensilló a Pegaso montando por la derecha, y Carlos E. Arello, que "cantaba debajo de una magnolia — para legar su nombre a la historia".

———

En Belgrano aparecen actualmente tres periódicos: *La Prensita de Belgrano*, *La Libertad*, que se exhibe con toda la libertad posible y *El Heraldo*, en el que un núcleo de niñas vierte las sutilezas de su espíritu. Mensualmente *El Heraldo* publica un suplemento, puramente dedicado a la vida social de la parroquia. Y los lectores aplauden ese entusiasmo literario que trasunta una encomiable actividad espiritual. Manejar la pluma como una aguja de bordar o la tenacilla de los rizos, es una preocupación amable de muchas niñas de Belgrano.



Señoritas Sara y Delia Casellini



Señorita Albertina Agrelo

La redacción de la nota social, el flirt de la amiguita, la gacetilla sobre la moda y hasta el afán de la primicia noticiosa, bulle en sus espíritus, y ese esfuerzo ha hecho simpática y esperada con interés la publicación semanal en que colaboran.

Es cierto que el casticismo de la señora Gramática se incomoda a ratos, porque no siempre las manos femeninas la tratan con la suavidad requerida, ¿pero acaso muchas veces no hay que maltratar al árbol para arrancarle una flor? Véase este párrafo:

"La entrada de la primavera parece que nos devuelve algunas hermosas palomitas que en los días de invierno habrán sentido con honda emoción la nostalgia de la luz y del sol. Vienen nuevamente con sus cristalinas carcajadas y sus exquisitas siluetas, a realzar ese dorado marco de íntima camaradería, que encierra en sí todo lo más hermoso, todo lo más "chic" de nuestro aristocrático Belgrano..."

Científicamente, la metáfora no es armónica, pero ¿no es preferible, en realidad, quedar bien con las palomas, aunque se enoje la abuela Gramática, vieja portera cuya ocupación consiste en limpiar y dar esplendor? Véase, en cambio, este otro rasgo de sutil observación:

"*Chisme.*—Cierta jovencita que no nombramos, porque el nombre no hace al caso, se hallaba las otras noches en una de nuestras salas de espectáculos, acompañada de su novio o flirt.



Señorita Herminia Pini

"La interesante conversación entablada entre los jóvenes tenía forzosamente que ser oída por los vecinos hasta que una idea sublime se alojó en la cabecita de ella, idea que puso bien pronto en ejecución: hacía todo el ruido posible con su cajita de pastillas.

"Y así, los vecinos no sólo no pudieron escuchar más, sino que tuvieron que dejar sus asientos antes de que el ruidito les rompiera el tímpano.

"Recomendamos a ustedes las cajitas de pastillas..."

Algunas niñas ensayan vuelos literarios: vuelan sobre el mar, sobre las nubes, cerca de los picos de las montañas, donde todo es diáfano y etéreo, donde llegan sólo los ecos y los reflejos de las cosas del mundo. Y así cumplen su misión de aves, cosas aéreas, impalpables, como las llaman los chicos, en sus divagaciones literarias, cuando a manera de francotiradores descargan sobre sus ídolos el plomo hirviente de las linotipos...



Señorita Isabel d'Etchessarry, directora del "Ladie's Review"

Para los hombres, Belgrano es, desde el punto de vista literario, tierra de promisión.

¡Hasta el comisario escribe y estrena obras en el teatro!

Noches pasadas, en el teatro local estrenó *El Tenorio Enjaulado*. Al final lo enjaulan. No al comisario, sino al tenori . Y esto, en realidad, constituye una de las tantas arbitrariedades de la policía...

Y aquí puede terminar el editorial, sobre todo cuando el espacio no permite estirarse hasta más lejos. ¿No era esta una nota localista? En tal caso, debe terminar donde se acabe de decirle una palabra al comisario. Pero téngase presente lo del principio: no es una crítica, ¡sursum corda, señor comisario!

Eduardo E. MAGGIO.



Los directores de "El Heraldo", con sus colaboradoras: señoritas María Antonia Bernés, Luisa Doufourq, Isabel d'Etchessarry y Rosa C. Warren Cabral

EL UNIVERSO, SER VIVIENTE

Ensayo de biología universal.



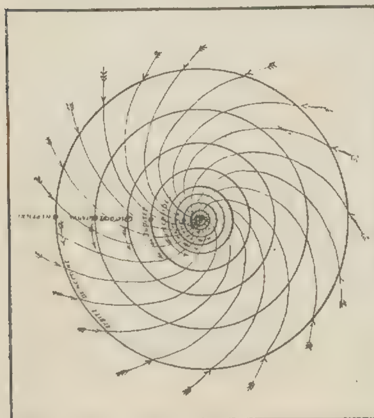
El doctor Martín Kuckuck, de Petrogrado, autor de la celebrada obra "L'Univers, être vivant"

No anduvo desacertado J. B. Robinet, cuando en su célebre obra "De la Nature", impresa en Amsterdam, allá por los años 1766, dijera que la materia es esencialmente orgánica, considerando la organización como una cualidad esencial de ella y haciendo de la misma la base común de todas las facultades de los seres. El "Traité de l'Animalité", contenido en el tomo tercero de la preciosa obra citada, está consagrado todo él al estudio del organismo universal. Las ideas de Robinet, inspiradas quizás en las profundas intuiciones de los filósofos griegos, han sido modernamente explanadas por los plasmogenistas que han generalizado la idea o noción de protoplasma—la base física de la vida, que dijera Huxley,—aceptando que sus propiedades no son extraordinarias y que su vida es parte de la vida universal, de tal manera que el éter, medio hipotético admitido por los sabios, y que llena los espacios cósmicos, debe considerarse como el protoplasma del Universo, y la Plasmogenia como la ciencia de la vida universal.

Nuestro eminente amigo, el sabio ruso doctor Martín Kuckuck, ha consagrado una obra colosal intitulada "El Universo, ser viviente", al desarrollo científico de esta importante tesis; pero antes de analizarla, nos parece oportuno referir algunos antecedentes a fin de precisar qué parte corresponde a México en el desarrollo de las ideas expuestas por el doctor Kuckuck.



Representación simbólica de la Tierra y del Cielo por los egipcios



El sistema solar como torbellino de corrientes de ondas etéreas (ondas magnéticas). Cliché del doctor Kuckuck

Ya en 1904, el profesor Herrera, de México, en sus "Notions de Biologie et de Plasmogénie", Berlín, W. Junk, el ilustre biólogo mexicano intentó unificar según sus estudios y experimentos, los fenómenos que nos presenta la naturaleza, dedicando numerosas páginas a la demostración de la unidad fundamental del macrocosmos o Universo, del mesocosmos o tierra que habitamos y del microcosmos o sea el ser viviente; y establecía además, un paralelo entre el protoplasma y el Universo, demostrando que la Tierra puede ser considerada como un organismo, y en fin, que hay unidad absoluta entre el mundo orgánico o de los seres vivos, y el inorgánico o de los minerales.

Por el mismo año de 1906, el doctor Jules Félix, publicó una obra: "La Vie des mineraux", conferencias realizadas en la Universidad Nueva Bruselas, en base de los trabajos de Herrera y los suyos propios, declarando que las células de nuestro cuerpo, los organoides como las estrellas, los planetas, los soles, la Luna, la Tierra, las nebulosas, los cometas, etc., todo lo que existe y puede existir, son formas orgánicas que nacen, viven, se reproducen y mueren sin cesar en el éter, que es el protoplasma del infinito. Alberyo y Alejandro Mary, en sus bellas obras acerca de la Evolución (1904-1912), profesan análogas ideas, y diversas publicaciones de Leduc, Renaudet, Jacquemin, y de nosotros mismos, han contribuído a modificar la opinión doctrinal acerca de la vida.

Haciendo una síntesis de anteriores trabajos, en una conferencia realizada en enero de 1911, el profesor Herrera declaró categóricamente que "La plasmogenia abstracta implica una ley de la vida Universal que dice: No hay una materia vida y una materia muerte, porque todo lo que vive en el Universo, todo, se reduce a la masa y su vida, el movimiento, entendiéndose por masa, la cantidad absoluta de materia que encierran los cuerpos". Tales ideas han sido desarrolladas de una manera genial en la obra del doctor Kuckuck, que examinamos. El Universo, dice Kuckuck,

es el conjunto de los fenómenos vitales del éter, la materia viviente única. El principio de toda vida en el Universo, es el movimiento eterno, propio al éter cósmico''. Aspira Kuckuck en su obra a resolver los más importantes problemas de la ciencia, abundando en documentos y en pruebas, en observaciones y trabajos experimentales propios, que revelan un amplio criterio y una cultura verdaderamente excepcional Tales envidiables condiciones, no han bastado, sin embargo, para que nuestro sabio amigo escapara a la seducción que ejercen sobre los ánimos menos predispuestos, a ciertas modernas teorías que pretenden unificar todo lo que existe y reducir el mundo y la ciencia a un electro-magnetismo exclusivista, que idealiza demasiado los hechos, y llega a aceptar entre otros absurdos, que los meteoritos o piedras caídas del cielo, son corrientes electro-magnéticas y que a ellas se debe el movimiento de los astros!

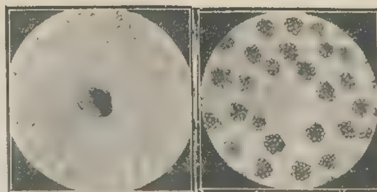


Fig. a Fig. c

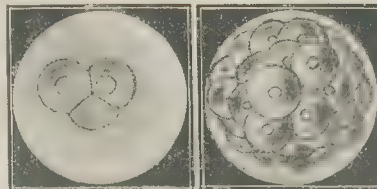


Fig. b Fig. d

(Figura a). Un cristal de bario en una mezcla de gelatina, asparagina, peptona, glicerina y sales de mar. (Cliché del doctor Kuckuck). — (Figura b). Tres citodos o globulillos de bario. — (Figura c). Corte horizontal a través de un rizópodo de bario. M. K. — de 24 horas. Dibujado del natural. — (Fig. d). Un cenobio (mórula), de la colonia.

Para Kuckuck, el Universo es un solo todo, una sola materia eterna, el éter, animado de movimiento perpetuo. Todas las formas y actividades perceptibles a nuestros sentidos, los astros y sus formas integrantes, los minerales, los vegetales y los animales, no son más que diferentes fenómenos energéticos (de la energía), sola y única materia dotada de movimiento eterno. La misma energía que anima a la materia, anima a todo ser nacido de ella, las estrellas, los soles, los sistemas solares, los planetas y sus habitantes. La vida animal y la vegetal, no son más que una manifestación colectiva de diferentes modalidades de la energía primordial, animando la materia primitiva, el éter, que no varía, puesto que la materia y la energía, como que no tienen principio, tampoco tienen fin. Para Kuckuck, la vida como la materia, es universal y eterna, no se crea ni se pierde, se transforma, consiste en el movimiento, como ya dijera Herrera, en su bello estudio sobre el ''error biocéntrico''. La forma es lo único que varía y el Universo es comparable a una solución coloidal, es decir, a una solución de substancias gelatinosas, semejando las estrellas suspendidas en el éter, que llena el espacio en la inmensidad de su infinito, gránulos coloides o gelatinosos en movimiento.

Kuckuck, concibe el sistema solar como un torbellino de corrientes etereas o magnéticas, y del estudio de los electrones o elementos eléctricos de los átomos, de su constitución, etc., viene a la consecuencia de que en todo el Universo no hay ser que no posea dos polaridades o sexos contrarios, y todo ser resulta de ellas, lo que no nos parece aceptable, pues que existen seres microscópicos muy sencillos, sin sexo.

La energía primitiva de la materia (el éter), es el movimiento absoluto, sin contra movimiento, en forma de serie de ondas que recorren la materia en todas direcciones, constituyendo el radio una de las pruebas de que nada se pierde y nada se crea, puesto que dicha substancia se está transformando continuamente en energía.

El Universo, constituye para Kuckuck, un ser único, con órganos que son las nebulosas, los minerales, los vegetales, etc. La substancia no organizada, formada por partículas aún más pequeñas que las microscópicas, se organiza bajo la influencia de la fermentación. La forma fundamental de los cuerpos

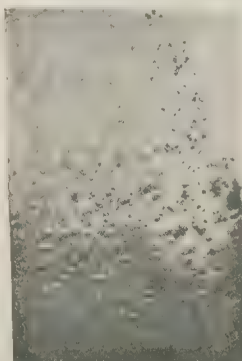


Fig. e



Fig. f Fig. g



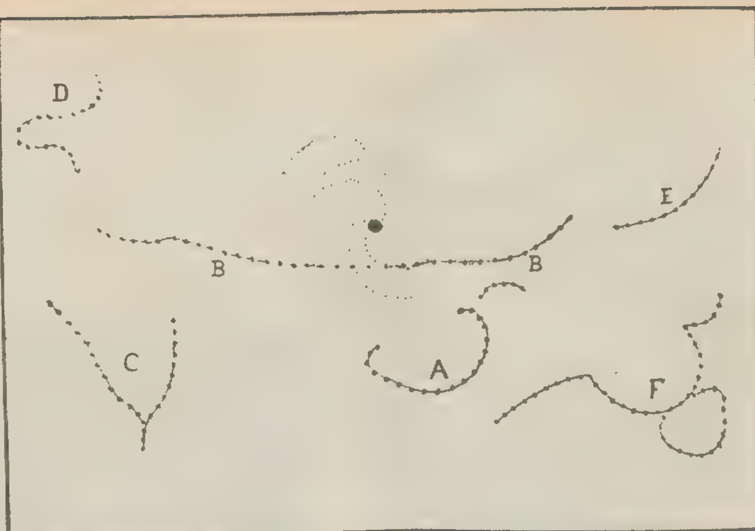
Fig. h Fig. i

(Figura e). Corte al través de un rizópodo de bario. M. K. — de 12 horas. — (Figura f). Citodos de bario, tratados por la potasa cáustica. — (Figura g). Corte a través de un Xenophyophoro de F. E. Schulze. — (Figuras h e i). Cortes a través del plasmodio de un Xenophyophoro de F. E. Schulze. (Clichés del doctor Kuckuck).



Región próxima de la bella nebulosa espiral, Messier 33, del Triángulo

es la esfera, aún en cristales que se asocian imitando las capas concéntricas del tronco de un árbol. Los procedimientos de organización, son los mismos en los minerales y en los seres vivos; y las funciones vitales se ejecutan siguiendo las mismas leyes en los minerales, vegetales y animales. El autor, ha realizado importantes experimentos acerca de unos cuerpecillos microscópicos, esféricos, conocidos desde 1868, en que los descubrió Rainey y que afectan movimientos y aspectos de animalillos microscópicos y se asocian en colonias. Tales globulillos, denominados "citodos de bario", se pueden comparar con los Xenophyophora, animalillos del fondo del mar, que contienen también bario, y que representan, según Kuckuck, los primeros seres que se formaron en el fondo



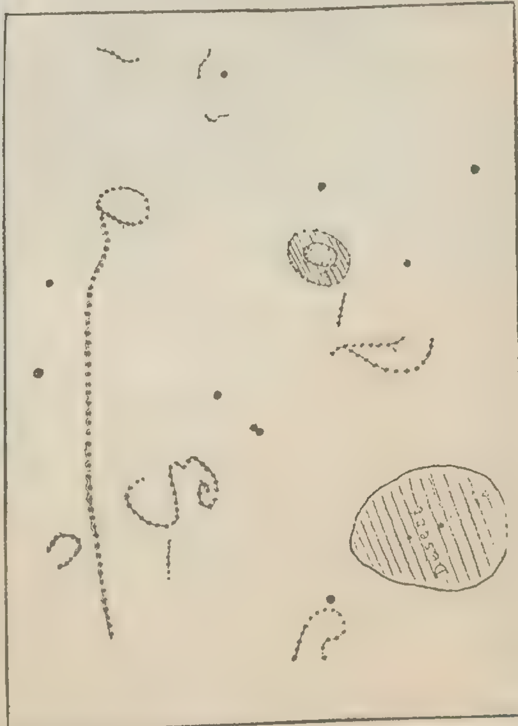
Calcado de las alineaciones tomadas de la fotografía anterior


Fotografía de la Vía Láctea, al Este de Alfa del Cisne

océanico, con substancias minerales y orgánicas producidas por causas especiales.

El origen de la vida de las plantas y de los animales, debe buscarse, pues, en la Tierra; no hay cosmozoarios o seres especiales que floten en el éter y arriben en alas de la luz desde las playas etéreas de la inmensidad a nuestro minúsculo planeta; pero también resulta inaceptable o por lo menos muy discutible, el origen marino de la vida, como hemos tratado de demostrarlo en otra ocasión, por oponerse a ello las diversas condiciones ambientes como ser, la acción disolvente, la obscuridad eterna, el frío glacial y la excesiva presión de las profundidades submarinas. "La naturaleza, dice Herrera, es adorable porque es sencilla, espontánea, genial y unitaria, tan dulce y próvida madre, que no confiaría al Ponto furioso, los tiernos hijos de sus primeros amores, ni les ocultaría en los fondos abisales donde reina la muerte, en su trono de sombras y de misterio".

El Universo presentaríase a nuestra inteligencia, bajo la forma de un océano ilimitado de materia (éter), animado eternamente de un movimiento ondulatorio, las ondas magnéticas. Los fenómenos cinéticos o de movimiento de este


Calcado de las alineaciones y de los desiertos siderales de la fotografía anterior

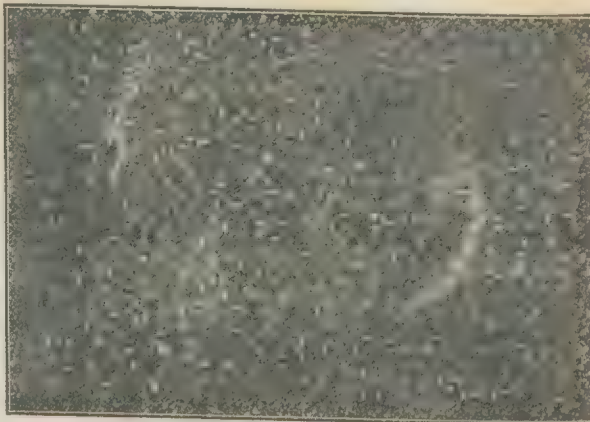


El eminente fisiólogo Raphäel Dubois, a quien el doctor Kuckuck, dedicó su obra. El doctor Dubois, es profesor de fisiología general y comparada en la universidad de Lyon, y a él se deben originalísimos estudios sobre la luz en los seres vivos y una nueva concepción filosófica del mundo, denominada ''Proteonismo''

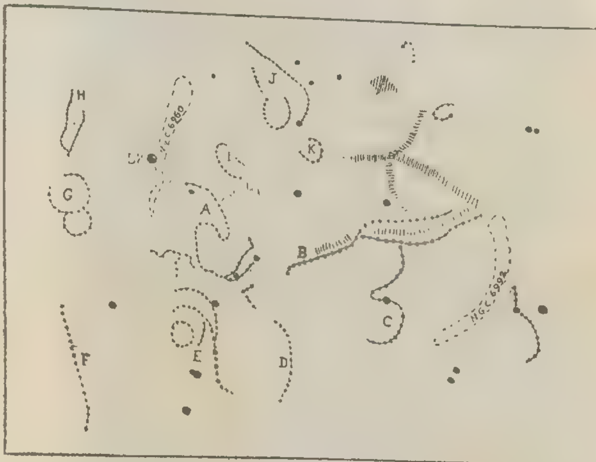
océano agitado o viviente, sus ondas, sus olas, sus corrientes, sus torbellinos, ya cooperando, ya luchando, se manifiestan a nuestros sentidos como substancia y energía, bajo diferentes formas y funciones, desde los diminutos átomos eléctricos o electrones, hasta los mundos de la inmensidad; siendo la vida animal y vegetal de nuestra Tierra, la resultante de la cooperación de todas las manifestaciones del magnetismo cósmico, es decir, del magnetismo y la gravitación terrestres, de la luz, del calórico y de la electricidad del Sol y de la Tierra, y de las energías físicas y químicas de las substancias terrestres que componen los animales y los vegetales. La misma energía o vida, que bajo diferentes modificaciones o especies energéticas anima los organismos de nuestro planeta, anima también a este último, a todos los cuerpos cósmicos, a todo el Universo. Una sola materia eterna, el éter, constituye al Universo; una sola vida eterna, el movimiento, le anima; el Universo, es por consecuencia, un ser viviente único, cuyos órganos son los astros, comprendiendo en ellos los planetas con sus habitantes. Tales ideas, cuyo alcance filosófico es verdaderamente grande, encuentran su comprobación en las poderosas inducciones de la Astronomía moderna. En efecto, la inspección de las fotografías celestes, parece indicar ya, a primera vista, que las estrellas no están distribuídas en la inmensidad de los espacios sin orden ni concierto, sino que ofrecen ciertas alineaciones, cierta seriación, que se hace evidente en algunas playas ricas de estrellas, según se ve en las fotografías que acompañan el presente artículo.

Al lado de estas poblaciones de la infinidad azul, e impresionantes en sumo grado, hasta conmover el ánimo con el terrible sacudimiento del vértigo, están los desiertos siderales, los agujeros negros, en que el cielo aparece absolutamente desprovisto de estrellas—esas hermosas flores de la inmensidad,—y donde sólo reina la eterna, la profunda noche!

Aunque no conocemos y tal vez no conoceremos jamás la totalidad de los astros que contiene el espacio infinito, debido a lo limitadísimo de nuestros sentidos y a la estrechez de nuestra inteligencia, que naufraga y se pierde en la inmensidad del piélago estrellado; los hechos observados acerca de la distribución de las estrellas y de sus movimientos, nos incli-



Fotografía de las nebulosas N. G. C., 6960 y 6992, del Cisne, tomada por F. Quénisset, del observatorio Flammarion de Juvisy. (Esposición: 2 h. 16 m.)



Calcado de las alineaciones tomadas sobre la fotografía de las nebulosas del Cisne; donde se ve una alineación curvilínea A, y a uno y otro lado de dicha corriente estelar, un espacio relativamente vacío; el alineamiento rectilíneo B, rodeado en toda su extensión de una zona negra y en fin otras diversas corrientes designadas con las letras C. D, E, F, G, H, I, K, por lo común curvilíneas y aun circulaciones, como en el caso de G, que tiene cierto parecido con los ''circos'' lunares. (Clichés de C. Flammarion)

nan a pensar que existe en todo ello cierta disposición, y que el Universo es un verdadero organismo constituído por partes solidarias, un grandioso sistema dinámico, al que impulsan determinadas fuerzas y rigen determinadas leyes; de lo cual es evidente indicio, la vitalidad perpetua que lo anima, que se acusa en su eterno ''devenir'', en sus incesantes transformaciones.

Víctor **DELFINO.**



EL PERRO NÁUFRAGO

Lo arrojó un temporal en la costa bravía
que apodaron los nautas "La Costa de la Muerte",
donde los faros vuelcan, sobre la lejanía,
los haces luminosos que velan por su suerte...

Medio muerto, lo hallaron dos pobres pescadores
que en ese día andaban juntando algunos leños...
¡de esos mudos testigos de los tristes clamores
que a los vientos lanzaron las bocas de sus dueños!...

Con caldos y fricciones pudieron reanimarlo...
... Ahora, si es que alguno se acerca a acariciarlo,
él, atento, lo mira con humano mirar...;

pero dicen que cuando estalla una tormenta,
se va al cabo Villano y en un hacho se sienta
aullando de tal modo que parece llorar!...

Dib. de Hohmann

Antonio ZAPATA GARCÍA.



Del baúl del pardo Alfredo

—Será una cosa fiera, no digo que no, pero es ansina y no hay güeltas que darle: el jedor del pobre asquea más qu'el de osamenta 'e perro puesta al sol. En cuantísimo encomienza a dir p'abajo, los primeritos en ladiarle el caballo son los amigos, porque, dejuramente, como están más cerca, son los más espuestos al pechazo...

Así empezó su relato el pardo Alfredo, conocido en la comarca con el apodo de "el hombre de los dos baúles".

Casi la mitad de la covacha donde vivía el viejo peón, la ocupaba un grandísimo baúl desvencijado, a dónde iba a parar cuanto objeto inútil, inservible, encontrábase por los suelos: "guascas" que no tenían aplicación ninguna; argollas rotas, pasadores aplastados; clavos torcidos, tornillos quebrados, jarros sin fondo, trozos de alambre, cajas de fósforos vacías y aplastadas, retazos de género y otras muchas futilidades parecidas, que constituían todos los ahorros del pardo realizados en el largo recorrido de sus setenta años de existencia.

Ese era el baúl número 1. El otro lo constituía su memoria, donde estaban igualmente almacenados fragmentos de recuerdos, trozos de historias, pedazos de nombres, fracciones de fechas, todo en revuelta confusión de bric-a-brac.

Para satisfacer su necesidad senil de "tallar" sin alternativas en las somnolientas tertulias del fogón, su imaginación, — que era como un glorioso "parejero" anulado por los años, — esforzábase en suplir con artimañas la agilidad perdida.

Y así, a falta de asunto original y nuevo, armaba un relato novedoso, zurciendo trozos anecdóticos sacados del baúl de su memoria.

Empero, como conservaba aún la verba fácil, pintoresca y amena, la peonada le escuchaba casi siempre con atención y simpatía.

Sus relatos giraban alrededor de un tema único: la amarga decepción de aquellos que caen en la pobreza después de haber tenido fortuna. Y como él fué siempre un miserable, sin diferencia sensible entre un día y otro día de su vivir penoso, no faltó quien le observara una vez:

—Pa quejarse de ser cuatro, carece haber sido cinco en alguna ocasión; pero usté, que siempre jué mesmo que argolla, igual de cualesquier lao que la miren, no acierto por qué castiga sobre la marca. ¿Usté jué rico alguna vez?

Y el pardo replicó, airado:

—¡Sí!... Plata nunca tuve, pero no sólo la plata es riqueza. Juí rico cuando era joven y juerte, y entonces me miraban los que tenían necesidá de mi lazo p'agarrar un novillo, o de mi facón pa defenderlos en un mal trance... Dispués, cuando se m'incharon las tabas y se me ñublaron los ojos, encomensé a ser pobre y a ser tratao como caballo viejo qu'están desiando se muera pa utilizar el cuero y aurrar el poco pasto que come!...

—El caso 'e don Salustiano Magallanes, el dueño 'e la estancia 'e las Palmas, que tuitos ustedes han de haber conocido, aunque más no sea de mentas...

—Cuentan que era ricazo.

—Y que había que cansar tres caballos pa cruzar de lao a lao sus campos.

—Eso. Pero asina como no hay palo, por duro que sea, que no le dentre la polilla, ni chiquilín que le cuerpee al sarampión, ni árbol asegurao contra el rayo, nu'hay fortuna que pueda verse libre de que las hormigas de la albersidá le aujereen los cimientos y las hagan volcarse como carreta en ladera pedregosa.

—A esa carta le apunto.

—Y podés jugarla en fija y darla "en tres" y hasta en "cachucha" sin miedo 'e perder la plata...

—Güeno. El caso es que a don Salustiano se l'encomenzó a boliar la suerte de golpe y llegó un momento en qu'el hombre se halló más apretao que un queso ricién amasao. No se abatió. Tenía un rodeo de amigos, a los cuales había servido generosamente y confiaba en que habían de pagarle, si

no el capital, los réditos.

—Y le contestaron: no hay plata y venga luego?...

—Van a ver. Enderezó primero a su compadre Sinforoso Lamarca, a quien le habia prestao, diez años en antes, cincuenta mil patacones pa levantar l'hipoteca 'el campo. ¿Y saben lo que le respondió?

—¿Que no hay plata y...

—Pior qu'eso. Le dijo d'esta laya: Mire, compadre, yo tengo muchos hijos y muchos compromisos y anque desearía servirlo, no m'es posible... "¡Pero su deuda, compadre, hay que pagarla!... —dijo él; y el otro dijo: —"¿Y por qué la vi'a pagar si ya'está prescrita?...

"Asina siguió abriendo las tranqueras de la amistá y en tuitas partes le chumbaron los perros de la ingratitú.

"Por último don Salustiano se decidió a ir a ver a su compadre José Pardiñas. Este era un muchacho que Magallanes tuvo de serviente en su casa y a quien educó y le dió capital para establecerse con un comercio en el Chubut. Allí ganó plata a patadas y dispués compró campo lindando con don Salustiano. Este tenía un hijo solo, Pedro; y Pardiñas una hija, Lola. Los muchachos se quisieron y se concertó el casorio.

"Pus güeno. En el caso que digo, don Salustiano jué a verlo a su compadre y le habló asina:

—"M'encuentro en este barrial y vengo a que me dé una cuarta. Al fin y al cabo tuito quedará en familia, pues que los cachorros al acollararse enrabarán mi fortuna y la suya.

"Don José, que ya tenía conocimiento de que su compadre estaba casi fundido, le contestó d'esta suerte:

—"Lamento mucho, mi amigo, no poderlo servir... pero yo tamién estoy apretao... Y... me da pena decirselo... pero... el caso que Lolita me manifestó qu'ella ya no lo quería a Pedro, que tenia otro novio... y usté compriende que yo no puedo obligarla...

Tosió el viejo, pitó y dió remate a su relato diciendo:

—Tuito cuanto hizo don Salustiano jué al ñudo. En antes de llegar a una casa ya lo iba denunciando el jedor a pobre y siempre encontraba las puertas cerradas... Se jué barranca abajo... Se remataron los campos y cuasi tuitos los alquirió por meno de nada su compadre Pardiñas...

"Cuando yo digo...

Javier de VIANA.



Dib. de Friedrich.

La convención demócrata progresista



Parte de los concurrentes al almuerzo de despedida ofrecido a los miembros de la convención constituyente del partido demócrata progresista, efectuado el 20 de octubre, en el Plaza Hotel

Después de haber terminado sus tareas la convención constituyente del Partido Demócrata Progresista, y antes del regreso de los convencionales a sus respectivas provincias, los doctores Lisandro de la Torre, Carlos Ibarguren y C. Meyer Pellegrini, los reunieron en un almuerzo efectuado en el Plata Hotel el miércoles de la semana pasada. Ofreció la demostración el doctor Lisandro de la Torre, que en la oportunidad renovó sus votos por el triunfo del partido, contestándole en nombre de los invitados el diputado nacional doctor Olmedo.

Homenaje al general Roca



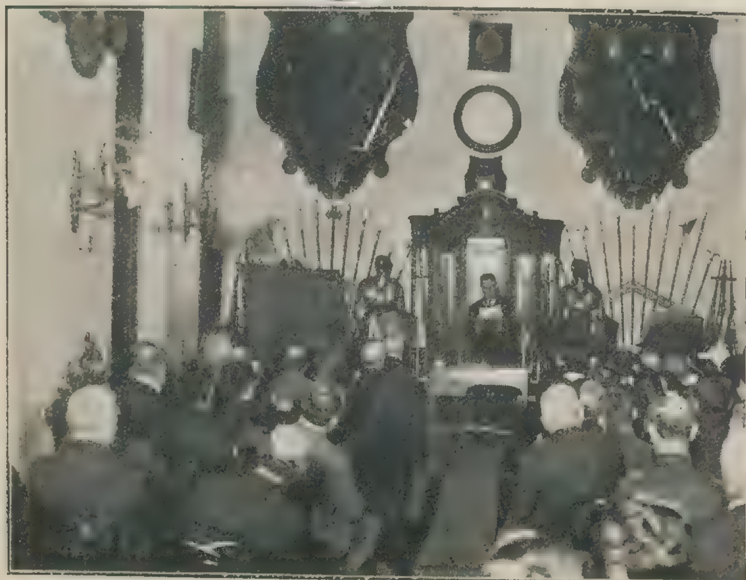
Durante el discurso del general Richieri



La placa ofrecida por el ejército y la armada



La corona donada por la institución "Pro Cultura Nacional"



En el Círculo Militar Argentino. El coronel Teófilo T. Fernández, leyendo su conferencia sobre "El general Roca y la conquista del desierto"

Ante una concurrencia enorme, formada tanto por el elemento civil como por el militar, verificóse, el martes de la semana pasada, en el cementerio del Norte, la colocación de la placa que el ejército y la marina dedicaban a la memoria del general Roca. Estuvieron representados en el acto el gobierno y la familia del general, y al descubrirse la placa pronunció un elocuente discurso el general Richieri. Igualmente concurridos estuvieron los salones del Círculo Militar donde, por la noche, leyó el coronel Teófilo T. Fernández una notable conferencia. El público mostró con repetidos aplausos su interés al distinguido militar.

Elisa Zamacois de Ferrer

Los diários se han ocupado de la muerte de doña Elisa Zamacois de Ferrer, cuya presencia en Buenos Aires estaba, por cierto, olvidada. Después de haber sido la más digna intérprete de la zarzuela grande española, en los buenos tiempos de la misma, después de haber brillado en los más famosos coliseos de los países de nuestro idioma, después de conocer los esplendores de la fortuna, dejó de existir el jueves en el retiro de ancianas de la calle Melo. Allí se había recogido a pasar los últimos años de su vida, cuando muerto su marido el barítono Ferrer, sólo contaba con el escaso apoyo que podía prestarle su hijo Alberto, que ejerce humildemente el oficio de sastre en un tallercito de la calle Alsina. La señora Zamacois se encontraba en Buenos Aires desde hace más de 20 años, después que la quiebra de un banquero encargado del manejo de sus bienes la despojó de una cuantiosa fortuna que disfrutaba en Madrid. El mundo teatral porteño, y hasta los discípulos de canto que tuvo, fueron ingratos con ella. No se acordaron de hacerle un beneficio en vida.

Ninguno de ellos la acompañó tampoco al cementerio.



Doña Elisa Zamacois de Ferrer, tía del escritor don Eduardo. Retrato de la época de su debut, cuando tenía 18 años, en los tiempos de Isabel II.



La distinguida artista, gloria que fué de la zarzuela grande española, en "El reloj de Lucerna"



Doña Elisa Zamacois, a los 40 años



En la "Galatea": obra francesa que interpretó traducida al español



Su palacete de la Castellana, en Madrid, que hace mucho había dejado de pertenecerle

Miss Champagne



La distinguida escritora norteamericana miss Mildred Champagne

Nada más nuevo y bien sonante para nosotros que este nombre: Mildred Champagne. Sabiendo de buena fuente—no tan buena quizá—qué cosa es Champagne en cualquier idioma, quisimos averiguar qué nombre era Mildred en español. Pero parece que no tiene equivalente. Interrogamos a un perito lingüista amigo de la casa, y nos dijo que Mildred es una palabra que, no estando en el diccionario inglés ni en otro alguno — que él sepa — podrían quizá usarla por poética fantasía, como una que contuviese la idea de algo delicado, los que cultivan las musas en el habla de Shakespeare. Añadió que si este idioma no lo permitiese, lo permitirían en cambio las cualidades y modo de ser naturales de miss Champagne. En tal caso, ¿no es una desgracia que miss Champagne, distinguida periodista norteamericana, haya venido a estudiar las condiciones económico-sociales de nuestro país, como si ella fuese algún recio doctor Justo o algún señor Alberto B. Martínez, que hace estadísticas a pesar de ser un distinguido y amable caballero?... Además sabemos con certeza que miss Champagne es una inspirada poetisa.



En la terraza del Plaza Hotel

La conferencia del doctor Arce



El doctor Arce al iniciar su conferencia

El viernes, en el "Instituto Popular de Conferencias", que realiza sus sesiones en "La Prensa", el doctor José Arce disertó sobre el tema "La vida y la muerte", comenzando por exponer el concepto de estas dos palabras. El doctor Arce hizo su exposición sobre la materia propuesta, de acuerdo con el criterio científico actual, que sienta tan bien en la patria de Ameghino. Conferencias como la del doctor Arce no pueden ser sino de saludables efectos sobre nuestra cultura, que tanto queremos robustecer.



La concurrencia en el salón de fiestas de "La Prensa"

La kermesse del Príncipe Jorge

A beneficio de los reservistas italianos



El kiosko de las postales



El de las flores



Vista general de la sala durante la velada del 23

La convención radical de la provincia



La sala del teatro Argentino, de La Plata, durante la convención radical de la provincia, el día 24

"Fray Mocho" en el Rosario

La huelga sangrienta


Honorio Carrasco (muerto)


Alejandro Goller (herido)


Arturo Carrasco, que vengó a su padre Honorio

En las inmediaciones de la estación del Central Argentino, se desarrolló un suceso sangriento entre varios peones, entre ellos algunos huelguistas, con fatales consecuencias para dos de los contendores.

Juan o José Bazán, Manuel Ferreyro y Juan Jiménez que salían del trabajo, fueron provocados por los huelguistas Honorio y Arturo Carrasco y Benigno y Juan Sánchez, lo que dió motivo a una discusión violenta que degeneró en sangrienta riña.


El entierro de Honorio Carrasco


La asamblea realizada el 18 en el local de la sociedad de albañiles, donde se resolvió continuar la huelga

Agrupación artística catalana


Concurrencia que asistió al festival organizado por la agrupación

"Fray Mocho" en Montevideo

En honor del presidente Viera





Durante las fiestas partidarias realizadas en Canelones, en honor del presidente Viera
El almuerzo campestre — La asamblea

En el teatro Urquiza



Los niños de los asilos en la sala del teatro, durante la función que les fué dedicada

Dos fiestas notables, dedicadas a los niños huérfanos de los asilos, hubo en los teatros Urquiza y Politeama. La segunda la dió Frank Brown, asistiendo a ella el presidente de la república.

Reunión social



Durante la recepción en casa de la señora Leonor Cachón de Correa

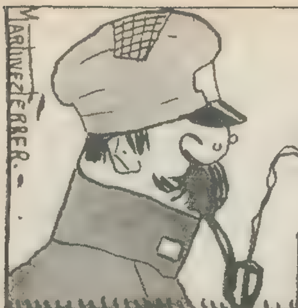
En casa de la señora Cachón de Correa se realizó una brillante recepción con motivo de visitar los elegantes salones de la lujosa residencia, todas aquellas personas que asistieron al baile efectuado anteriormente.

Frank Brown en Montevideo





Durante la función dedicada por Frank Brown a los niños huérfanos, en el Politeama
El doctor Viera en uno de los palcos — La concurrencia infantil



—Dicha inefable, gozo infinito.
¡Oh qué ilusiones! ¡Oh qué alegrías!
—¿Pero qué pasa?
—Que don Benito
ya es presidente por unos días.

* * *

La opinión de los gusanos:
—De la Torre y Castellanos
pasan por momentos críticos.
Dan lástima los bimanos
que se meten a políticos.

* * *

—Cuando iba en el ferrocarril, le tiraron piedras a don Victorino.

—Es el homenaje de los envidiosos. ¡Que las guarde para su monumento!

* * *

Fué de paseo Calderón
y la langosta hizo irrupción
en Buenos Aires. Al llegar
de nuevo aquí, pensaba así
dicho señor:
—¿Por qué ¡ay de mí!
no nos podemos encontrar?

* * *

Hablan de revolución,
y lo que diciendo están
nos produce indignación:
¿Por qué mezclan a ese Cantón?

* * *

Tristes reflexiones de un político con muchos hijos:

—De la Plaza no tiene familia; Villanueva no tiene familia... Doloroso es comprobar que esta es una presidencia para hombres solos.

* * *

Gramajo de facha exótica;
tiene tu intendencia gótica,
bizantina y académica
la iniciativa clorótica
y la actividad anémica.

* * *

Gallo, que goza fama de hombre prudente, ilustrado, tranquilo, sesudo y bueno, dice, sin pretensiones de ser hiriente:
—Como mascota, un oso tiene el "Moreno";
¿será Ortiz la mascota del presidente?

* * *

El presidente, en la estancia, habla en voz alta:

—A Gramajo, amigo mío, lo llevé a la intendencia; a Figueroa, amigo mío, lo llevé a la suprema Corte; a Aldao, amigo mío, lo mandé a Catamarca. Tengo derecho a descansar unos días. ¡Qué satisfecho vive el hombre que es amigo de sus amigos!

* * *

Don Fulano de Tal vive contento
y tiene hipotecado hasta el aliento.

* * *

¿Paquita Escribano?... Pase.
¿No sería aterrador
que esa artista se llamase
Paquita Procurador?

* * *

Un historiador ignorado hace explosión de este modo:

—A Groussac le van a dar una punta de pesos por la "Historia del Congreso de Tucumán", y a Garmendia no le han dado un cobre por "Las campañas de Aníbal" La palabra justicia, entre nosotros, es una palabra sin sentido.

* * *

Un taquígrafo decía:
—Don Benito, el otro día,
me dió un habano excelente.
¡Qué bien fuma un presidente
en caso de acefalía!

Hemos recibido:

"El culto de la vida", ensayos por Augusto Bunge.

"Bernardino Rivadavia y la cuestión de la tierra", por el doctor Andrés Lamas.

"La cultura argentina.—Filogenia. Principios de clasificación transformista basados sobre leyes naturales y proporciones matemáticas", por Florentino Ameghino. Textos revisados y corregidos por Alfredo J. Torcelli, bajo la dirección de Carlos Ameghino.

"El contador público de la provincia de Buenos Aires", por Guttemberg Cotillo.

"Encanto de Primavera", vals para piano, por Julia J. Roldán.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. L.—Buenos Aires. — La intención del apólogo pasaría inadvertida, para la mayor parte de los lectores.

C.—Buenos Aires.—

Los naranjos dan naranjas,
las encinas dan bellotas
y los bardos alcornoques
dan ripios de media arroba.

V. F.—Buenos Aires.—

Suelen tener las vírgenes histéricas
mucho más de angulosas que de esféricas.

J. M. H.—Buenos Aires. — FRAY MOCHO no tiene nada que ver con nadie. Ha ganado usted la apuesta.

G. S. L., Jota, C. S., M. B. M.—Buenos Aires.—No.

D. B.—Buenos Aires.—

Hay tipos extraordinarios,
tan constantes
que, aunque son septuagenarios,
siguen siendo principiantes.

P. L.—Buenos Aires.—Nos gustan sus redondillas. El asunto es el que nos parece un poco "de abanico".

C. I.—Buenos Aires.—¿El arte es "la naturaleza vista a través de un temperamento"? Puede que sí. Pero entendámonos, no a través del temperamento de un cerdo salvaje.

L. C. Q.—Buenos Aires.—

Canta, canta, ripibundo,
tus macanas por el mundo.

Fleury.—Tandil. — Aunque no lo publiquemos, no quiere esto decir que el artículo esté "muy mal". Nuestra opinión vale poco y nos es imposible dar patentes de genio y menos aun arrojar a nadie a "la sima del olvido".

Espero.—Idiazábal.—

"¡Oh!, hermosa y querida,
Yace aquí, en mi seno,
Que tu eres el venus
De mi postrer vida."

No estamos en el conveniente plano astral para poder juzgar sus versos.

Aguardador.—Córdoba.—

"Tiempo es, Marte feroce, tiempo es
que reflexiones siquiera un poco;
y notes, tú gran fiera y soez
que vuelves al Universo loco."

Dios conserve por largo tiempo la preciosa existencia de usted para regocijo de la humanidad.

Lirio muriente.—Tucumán.—Todavía no.

Aramis.—Santiago.—Nos gustaría más que se ensayase en otro género.

Yo.—Montevideo. — ¿Quiere usted mandarnos la firma?

EL PORQUÉ DE TODO ESTE BARULLO



Desde que el aceite "T-TORTOSA" irradia sobre todos y vende más que todos porque es mejor que todos, Buenos Aires parece un **ACEITICOMIO** de puertas abiertas (Open-door); todos gritan "compre mi marca de aceite, etc., etc."

Y el buen público aguanta y pasa sin llevarles... el aceite, porque desde que ha salido el aceite "T-TORTOSA" es el único que compran los consumidores delicados, porque es EL MAS FINO y los consumidores delicados y entendidos porque saben que el aceite "T-TORTOSA" DURA MAS PORQUE ES MAS PURO.

Importadores: **GUARDIOLA, PUIG & Cía.**
LIBERTAD, 65 - Buenos Aires

OFRECEMOS

ropa blanca fina confección francesa, toda cosida a mano, modelos de última novedad, a precios muy bajos.





CAMISA cosida a mano, de batista, adornada con fina broderie unida con trou-trou, pasacinta sobre la misma tela, y puntilla valencienne. . . . . . $ **2.90**

CAMISON haciendo juego, pesos. **5.90**

CALZON haciendo juego $ **2.90**

EL JUEGO de 3 piezas $ **11.70**

CAMISA de batista, cosida a mano, con pasacinta, alforcitas, puntillas y entredós valencianas. . . . . $ **2.20**

CORPIÑO cosido a mano, adornado con finas puntillas, bordados a mano y pasacinta. . $ **2.40**

CALZON cosido a mano, muy bien adornado con puntilla fina. . . . . $ **2.20**

COMBINACION-CALZON, cosida a mano, con valencianas y pasacinta de broderie. . $ **5.80**

CAMISON toile Gath & Chaves, vainillado sobre la tela, modelo muy práctico. . . . . $ **2.75**

CAMISA cosida a mano, peto de broderie inglesa, adornadas con valenciana. . . . . . $ **2.75**

CALZON bramante buena clase, adornado con ancho festón y rico pasacinta. . . . $ **1.—**

CORPIÑO con mangas, muy práctico y de buena tela, adornado con festones finos. . . $ **1.25**

CORPIÑO vainillado sobre la misma tela y peto bordado a mano. . . . . $ **1.20**

Gath & Chaves Ld.

ANEXO: AVENIDA DE MAYO



DEPARTAMENTO
DE LENCERIA
PARA SEÑORAS

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LD.

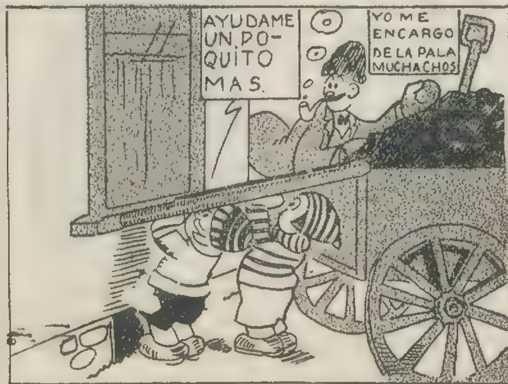
ANEXO:
Avenida de Mayo
Perú y Rivadavia

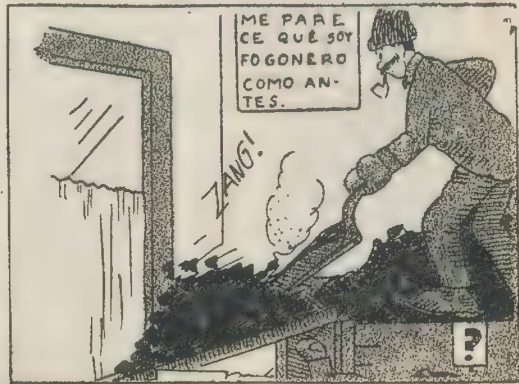
Aventuras de Don Juan Barrigón

Compra carbón

















(Continúa).

3000 LIRAS EXTRAVIADAS

Con fecha 15 de Octubre de 1915, la casa Gio & Fratelli Buitoni, de Sansepolcro (Italia) telegrafió.

Con vapor ''Cavour'' embarcamos por error, un cajón en el cual va, dentro de una lata de aceite, un tubito de vidrio que contiene el vale al portador de 3000 liras, premio de nuestro último concurso público. No podemos precisar número cajón, sírvanse ofrecer alta recompensa a quien lo devuelva.

''BUITONI''

En cumplimiento de la orden recibida, comunicamos al público que la partida de aceite llegada con el vapor "Cavour" está toda ella distribuida entre los almacenes y rogamos a la persona que encuentre dentro de una de las latas de "Aceite Buitoni" el vale de 3000 liras, se sirva devolverlo a esta casa, en donde será espléndidamente recompensada.



Facsímil de la lata de Aceite ''Buitoni'', dentro de la cual deberá estar el tubito con el vale de 3.000 liras.

IMPORTADORES:

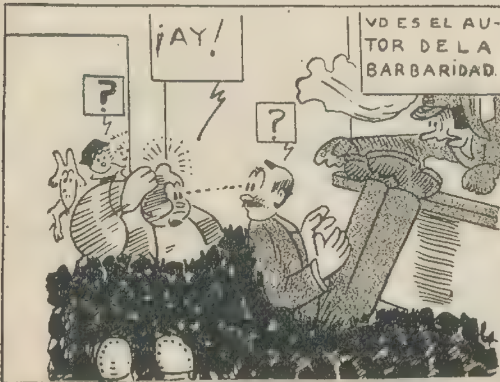
EDUARDO DE BARY & Cía.

ESMERALDA 916

Unión Telefónica 341, Juncal — Cooperativa Telefónica 3785, Central









(De New York Herald)

EXCURSIONES DE MISTER RICO TIPO





A mi paso por esta ciudad de Santa Fe, como asimismo por todos los puntos de la República, encuentro para beber **Whisky Old Smuggler.**

Rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula de cada botella de "WHISKY OLD SMUGGLER" lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

SERIE N.º 2

ÚNICOS IMPORTADORES Moore & Tudor establecido 55 años

Avicultura

Composición química de los granos y semillas que se emplean para la alimentación de las aves

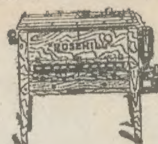
Consideramos de utilidad para los criadores de aves, dar a conocer la composición química de los granos y semillas empleados comúnmente para la alimentación de aquéllas, publicando la siguiente tabla, que ha de permitir la combinación de una buena fórmula alimenticia.

DESIGNACIÓN DE LOS ALIMENTOS	Agua (término medio probable)	Materia seca total (Orgánica e inorgánica)			PARTES CONSTITUYENTES SEPARADAS DE LA MATERIA SECA — Elementos proteicos			Materias grasas			Extractos no azoados			Parte leñosa		
		Mínima	Máxima	Término medio	Mínima	Máxima	Término medio	Mínima	Máxima	Término medio	Mínima	Máxima	Término medio	Mínima	Máxima	Término medio
I—Granos y semillas:																
Algodón	8,7	—	—	91,3		—	22,8	19,49	—	30,3	—	—	14,4			16,0
Habas	14,8	—	—	85,2	—		—	—	—	0,8		—	—	—	—	—
Haboncillos	14,1	85,2	87,3	85,9	22,8	27,1	25,1	1,2	2,0	1,6	43,5	45,3	44,5	11,3	12,6	11,7
Alforfón	9,57	—	—	90,4	—	—	10,7	—	—	61,4		—	61,5	—	—	15,5
Guisantes	13,2	83,1	91,1	86,8	20,1	24,2	22,4	0,8	5,3	3,0	45,7	59,6	52,6	3,6	9,2	6,4
Yeros	6,2	—	—	93,8	—	—	28,2		51,51	41,2	—		7,2	—	—	13,9
Cebada	14,3	80,9	89,2	85,7	2,6	27,1	10,0	1,4	2,6	2,3	55,8	76,3	64,1	2,5		7,1
Avena	13,7	83,6	90,5	86,3	6,3	21,4	12,0	3,9	7,3	6,0	50,2	71,8	56,6	4,1		9,0
Cañamón	12,2	—	—	87,8			16,3	32,37	—	33,6	—	—	21,0	—		12,1
Mijo	13,1	—	—	86,9	—	—	14,5	—	—	3,0	—		61,8			6,4
Castañas	49,2	—	—	50,8	—	—	3,0	—	—	2,5	—	—	42,7	—		0,8
Lino	11,8	87,7	92,5	88,2	20,0	24,4	21.7	31,4	39.0	37,0	9,0	19,0	17,5	3,2	18,0	8,0
Lentejas	13,4	—	—	86,6	—	—	24,0	—	—	2,6	—	—	49,4	—	—	6,9
Altramuces	12,7	82,4	90,6	87,2	28,3	39,2	35,4	4,0	7,9	5,3	20,2	36,4	29,2	12,2	17,5	13,8
Maíz	12,7	85,6	91,8	87,3	8,7	14,6	10,6	3,5	9,2	6,8	52,4	71,6	61.0	3,9	20,4	7,6
Adormidera	14,7		—	85,3	—		17,5	40,07	—	41,0	—		15,5	—	—	6,1
Zanahorias	12,0	—		88,0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Centeno	14,3	81,7	88,2	85,7	8,8	22,9	11,0	0,9	2,8	2,0	59,4	69,0	67,2	1,8	10,1	3,7
Nabina	11,8	88,0	92,9	88,2	17,4	27,4	19,4	36,8	55,0	45,0	7,4	12,4	9,9	5,3	11,0	10,0
Arroz	12;0	—		88,0	—	—	—	—	—	—	—			—	—	
Remolacha	14,0	—		86,0	—	—	—	—	—		—	—				
Nabos	12,0		—	88,0		—	—	—	—							—
Sésamo	4,6		—	95,4		—	18,9		49,31	37,0			19,1		—	11,7
Girasol	8,0	89,3	93,8	92,0	12,7	13,3	13,0	21,0	34,7	23,6			23,9	—	—	28,5
Sorgo	14,0	—	—	86,0	—	—	11,0	—	—	—	—		63,0	—	—	—
Trigo	14,3	81,3	89,2	85,7	8,7	24,1	13,2	1,0	2,7	1,6	60,2	74.5	66,2	0,7	8,3	3,0
Arveja	13,6	84,2	91,0	86,4	26,5	28,6	27,5	1,2	2,7	1,9	46,5	51,8	49,1	3,5	6,7	5,6



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATÁLOGOS GRATIS

Con una INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL **Belgrano, 1138,** Bs. Aires

---

Agencia de FRAY MOCHO
en MONTEVIDEO
18 DE JULIO 914

CURATORIO POLICLÍNICO
AVARIOSIS
Inyecciones mercuriales. Aplicación sin dolor del 606 - 914 1116 y 1206
SECRETAS y ENFERMEDADES de la SANGRE
Curaciones por abonos de 20, 35 y 60 $
DE 8 A. M. A 10 P. M.
SEÑORAS
SECCIÓN ESPECIAL
RESERVADA
CORDOBA, 1246 - U. TEL. 857 JUNCAL

A. C. TAQUINI & Cía.

Remates, Comisiones, Hipotecas, Administración de Propiedades, Compra y venta de Haciendas, Operaciones Bancarias, Seguros, Gestiones ante el Banco Hipotecario Hogar Argentino, etc., etc.

BARTOLOMÉ MITRE, 475 Unión Telefónica, 3998, Avenida **Buenos Aires**

Arrendamientos de Tierras Fiscales
De cualquier tramitación al respecto, en la Dirección General de Tierras y Colonias, se encargan Carlos A. Coll y Cía. San Martín 121. Buenos Aires.
Pídanse datos, planos, etc., de los lotes ofrecidos en arrendamiento.

Tintorería "LA FRANCO-ITALIANA"
JOSÉ M. SIMONETTI & Cía.
Limpiar y planchar un traje $ 3.—Teñir y planchar un traje, $ 5.—; Vestido de señora, limpiar o teñir, $ 4.—; Limpieza de guantes, el par, $ 0.30.—Zurcidor..—Se va a domicilio.—**Calle SUIPACHA, 788. Bs. As. - U. T. 4826, Juncal**

"SARMIENTO"
Sociedad Protectora de Animales
TUCUMÁN, 1661
Presidente: señor JOSE PEREZ MENDOZA
Consultorio Médico Veterinario: Dirigido por el doctor Adolfo Darrós. Se atienden las enfermedades de todos los animales domésticos y especialmente las de los perros y animales chicos. Horas de consulta, de 10 ½ a. m. a 12 m. y de 6 a 7 p. m.
U. T. 5183, Libertad - Coop. 3226, Central

JAQUECAS
Desaparecen con los cachets antineurálgicos del **Dr. Deschamps**; cada cajita con un cachet, $ **0.25**. En todas las farmacias.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. **Moreno, 990.**

AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN
E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677

HERNIAS
Quebraduras



Curación y retención inmediata, mediante nuestros aparatos especiales para cada caso concreto. Recomendados por todos los médicos.

FAJAS

para Obesidad, Línea blanca, Riñón móvil, Descensos abdominales y operados en general.



DIPLOMA Y MEDALLA DE ORO EXPOSICIÓN DE MEDICINA E HIGIENE DE 1910.

Pidan folletos con precios. Se mandan, franco de porte, al interior y extranjero. — Calle PIEDRAS 341 — BUENOS AIRES. — ***PORTA y Hermanos.***



ALMANAQUE AVÍCOLA ARGENTINO para 1916
con 180 páginas muy ilustradas y texto instructivo sobre CRIA DE AVES, ABEJAS, PALOMAS, CONEJOS, sobre INCUBADORAS, Criadoras, Implementos y Utiles de AVICULTURA, APICULTURA, LECHERIA, FRUTICULTURA, Enfermedades de Aves etc. Precio: **$ 0.40**. Pídase en todas las librerías o directamente a la Casa Editora "EXCELSIOR", CALLE BELGRANO, 451, — Buenos Aires. Se necesitan revendedores.

Mercedes (B. A.)



Alumnas de la Escuela Normal Popular que tomaron parte en la jota-pericón, el número más interesante de la fiesta estudiantil organizada por aquélla, recientemente

RUFINO



En un intervalo del baile realizado con motivo de la inauguración del "Centro Social"

PILAR (Santa Fe)



Entre los festejos a que dió lugar la inauguración de los canales de desagüe de esta localidad, figuró el baile efectuado en el "Club Cosmopolita"



LA PANDORA MODERNA

La Eva de la mitología griega, no ha muerto o se ha ido con sus dioses arrojados a la tinieblas de lo infinito, por las nuevas ideas y los nuevos hombres.

Pandora permanece entre nosotros, melancólicamente apoyada sobre su caja siniestra, en la expectativa del momento en que debe abrirla, dejando escapar de su seno, los dolores, los vicios, los espíritus de crímenes y de muerte que encierra.

Así dicen, por lo menos, los poetas decadentes de luengas melenas y chambergos aludos, que se complacen en mantener dentro de un terrón perpetuo a la humanidad.

Los que felizmente estamos en el secreto, no podemos menos que reirnos de estos despropósitos melodramáticos.

Podrá haber "pan duro", para esos poetastros, enamorados de los cementerios y cantores funerarios; pero Pandoras "¡nequaquam!".

Los muchachos elegantes, suelen tener, eso sí, un precioso cofrecillo, que lo cuidan como si dentro encerrara los tesoros del Inca Atahualpa; pero, lo que efectivamente hay dentro de esa preciosa caja, es un buen acopio de Jabón Reuter, sobre el cual sueñan, pues su perfume despierta reminiscencias de Mar del Plata, de Necochea, de los Pocitos, de Punta del Este, de Piriápolis "ed altri sitii".

La caja de la nueva Pandora, no tan sólo es inofensiva, sino benéfica, como que encierra un buen acopio de delicioso Jabón Reuter.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES



COGNAC MARTELL

Siempre el mismo

EL INSUSTITUIBLE

Cognac MARTELL



Moore & Tudor establecido 55 años

Al adquirir el "COGNAC MARTELL" rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 ..